

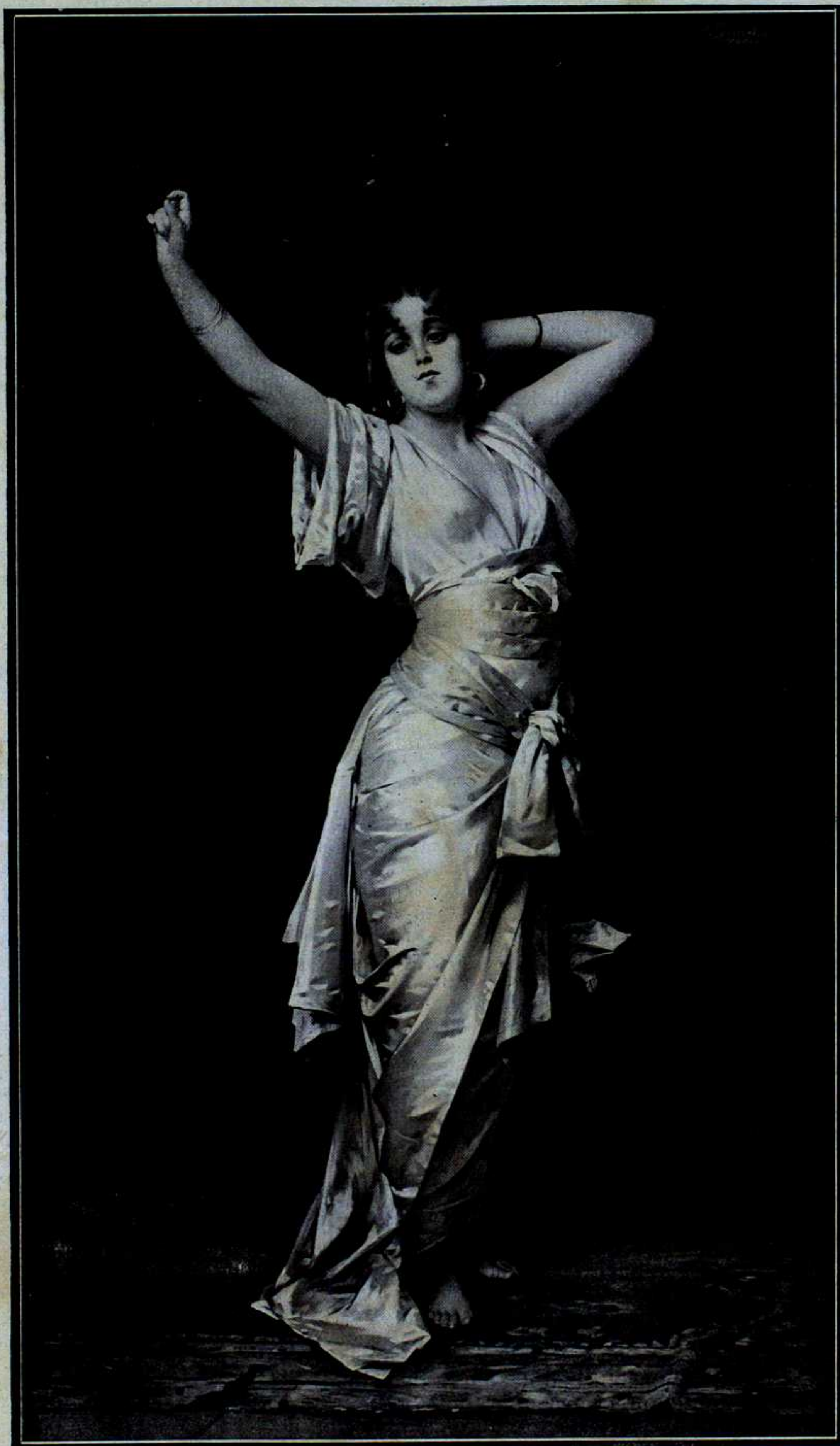
La Ilustración Sud-Americana

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año VIII—N° 173

BUENOS AIRES, 5 DE MARZO DE 1900

DIRECTOR
RAMÓN M. DE IRIBAS



DESPUES DE CARNAVAL.—¡QUÉ PEREZA! ¡Y AHORA LA CUARESMA!
(De la casa Mongaut y Vazquez Millán)

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO
DE LASREPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
FUNDADO EN 1892

EL MAS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

APARECE LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL:		INTERIOR:	
Año.....	\$ m/n. 18.—	Año.....	\$ m/n. 20.—
Semestre.....	9 —	Semestre.....	10.—
Trimestre.....	5.—	Trimestre.....	5.50
EXTERIOR: Año.....		\$ oro 9.—	
Número suelto: \$ 1 m/n.		Número atrasado: \$ 1.50 m/n.	

TOMOS ENCUADERNADOS

AÑOS 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898 y 1899
\$ m/n. 30 cada uno.

A NUESTROS HABITUALES LECTORES

Ya en prensa nuestro número, recibimos los dos cuentos del señor Nogales y señora Pardo Bazán, premiados en el concurso establecido por «El Liberal» de Madrid, á que hace referencia el eximio liter to colombiano Rubén Darío en una de sus cartas como corresponsal de «La Nación» de esta capital.

Ilustradas estas primicias literarias, por nuestros colaboradores artísticos, aparecerán en el próximo número de esta revista.

Sermón de Cuaresma



asó el Carnaval: y con él, las expansiones del espíritu atropellado por la persecución del pan cotidiano y las iniquidades del egoísmo social. Todo entra en caja: vuelven los locos de la vispera á las luchas de la cordura, de la sensatez, del freno mundano que limita los arranques espontáneos y señala la pauta y régimen á las pasiones, sendero y cauce á los anhelos generosos.

La realidad y el símbolo entran en liza abierta: aquella, es decir, lo que circula, lo que baja á los inmundos sótanos del proletario ó rastrea por el hacinamiento de malsanas viviendas del obrero, bajo capa de caridad, mientras que luce y brilla en salones y lujosos saraos, en fiestas y espectáculos, es la farsa diaria, la mentira dorada, la mistificación encantadora de lo que nos halaga y envanece, nos seduce, encanta y embriaga. Lo otro, el símbolo... es la verdad.

El despótico imperio de la hipocresía se ha impuesto por doquier. Su reinado, omnipotente, así en lo colectivo como en lo individual, quintesencia sus múltiples recursos, y nos lleva de la mano, magüer los arrepentimientos de la vispera y los propósitos de enmienda para lo futuro.

Sabios de similor, histriones de las artes y de la política, voceros del patriotismo, falsos apóstoles de la religión, abigarrada grey, que, arriba y abajo, nos predica bienandanzas y sendas de flores en la existencia, mienten, pero... son fuerzas que combaten para embaucarnos.

Y caemos en el lazo tendido por esos comediantes habilísimos que, en las primicias de un siglo, como en la pasada centuria, nos cantan con suave voz, nos atraen con pulcritud correctísima, nos hablan de honradez, de valor, de abnegación y de sacrificios, en aras de un ideal que se enloda en la charca mundana, sin que lo honesto, ni lo heroico, ni la humilde resignación, ni la virtud, aparezcan por parte alguna.

¿Que son vicios de educación?

¡Quien lo duda! Pero son también... vicios de consentimiento. ¿Quiénes son los culpables? ¡Ellos, los mistificadores, los que ciegan la fuente prodigiosa de nuestras nativas energías hacia el bien! ¿No es eso?

También nosotros... con ellos, los criminales, que son pocos, escasos, en número y en potencialidad, y en vigor varonil. Suenan á hueco: pero suenan porque el aplauso de los otros, de la mayoría, de los consentidores, marca

en las páginas de la historia, borrosa, la silueta de los cómplices y de relieve la de los imitadores audaces.

**

Amargas parecen estas reflexiones á pesar de su oportunidad cuaresmal: aún así, nos dispensaría la grey lectora si las pasásemos por alto, por sabidas y conocidas, si una actualidad, un meeting de obreros, realizado en el pasado mes, no renovase viejas heridas y recordase amargos vaticinios que una mortandad espantosa ha llevado á la memoria de los pensadores.

Prescindamos del detalle de esa manifestación, registrada por los diarios de mayor circulación: deslindemos también, todo interés sectario, toda propaganda y todo aplauso á las irrupciones de la novísima escuela socialista que no merece nuestro parabien.

Pero, en el fondo, convengamos en la razón de sus quejas, y repitamos lo que uno de los manifestantes dijo: «que la última epidemia ha sembrado el llanto, la viudez, la orfandad y el sufrimiento en el proletariado. Que la casi totalidad de los caídos por la acción del *coup de chaleur* la componían los trabajadores, y que esa gran mortandad no se hubiera producido si la reglamentación del trabajo fuera más humana, y las habitaciones obreras reunieran mejores condiciones de higiene. Que los «convencillos» se asemejan más á chiqueros que á casas para ser habitadas por la gente desheredada.

«Que las habitaciones en los mismos, eran focos de intoxicación miasmática, verdaderas pocilgas de infección y de indecencia, y por último, que el trabajo estaba muy mal remunerado, y que la exigüidad de los salarios impedía al obrero alimentarse bien.»

Y demos término, diciendo con aquel, «que el descanso dominical, la disminución de la jornada de trabajo, el saneamiento de los talleres y fábricas y la construcción de casas para obreros, eran absolutamente indispensables».

¿Qué se hace para evitar la cruda exhibición de estos cuadros de miseria?

Oigamos á otro de los oradores: «hace algunos años, en el mes de Julio de 1890, se presentó al congreso una solicitud firmada por 8.000 trabajadores; en ella se pedía la jornada de ocho horas para los adultos, de seis para los jóvenes de 14 años y prohibición del trabajo industrial de los niños menores de 14 años; descanso obligatorio de 36 horas continuas por semana, responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo; reglamentación higiénica del trabajo industrial; limitación del trabajo nocturno á los casos indispensables; prohibición del trabajo de las mujeres en lo que haga peligrar la maternidad y ataque á la moral, y creación de tribunales, nombrados mitad por los obreros y mitad por los patronos, para solucionar las diferencias que se produzcan entre unos y otros.»

Más aún: «en 1° de mayo de 1891 se presentó una nueva petición recordando la anterior, y en 18 de septiembre del mismo año, el presidente de la cámara de diputados nombró una comisión compuesta de los diputados Juan Alba Carreras, Rafael Castillo y Lucas Ayarragaray, para que la estudiaran, sin que hasta la fecha se conozca su resultado».

Así, sin exaltaciones, sin prurito de exterioridad, sin alardes ni amenazas, la humilde grey obrera se queja... y tiene razón. ¿Hasta cuándo?

**

Corrobóranse (echemos más leña á esta catilinaría) muchas de las quejas, y no pocas de las teorías «oportunistas» de los aficionados á estudios de higiene, por la útil propaganda de hombres de ciencia que lanzan *vox clamantis in deserto* en este maremagnum culpabilísimo de nuestra habitual desidia y despreocupación.

Un elemento imprescindible de vida y de sostén para el organismo, y un elemento de infección indudable por propios y ajenos descuidos, es el agua potable.

Acusa un ilustrado químico, el señor Francisco P. Lavalle á las oficinas de las «Obras de Salubridad» de culpable indiferencia para corregir los defectos de la filtración de las aguas de nuestro gran estuario, y confirma que dicha operación se efectúa con imper-

fecciones evidentes, porque los filtros actuales no alcanzan, en algunas épocas del año á dar el agua en las condiciones de pureza necesaria.

Ni quitamos ni ponemos rey.

Hé aquí, las palabras autorizadas del distinguido químico:

«Hace algunos años, en 1893, después de un estudio detenido que hice sobre esta cuestión, arribé á varias conclusiones, entre las que mencionaba estas dos:

«4ª Los procedimientos empleados para purificar el agua del Rio de la Plata, tal como se emplean hoy, son insuficientes; los filtros no son tales, sino coladores.

5ª Esta insuficiencia depende, en primer lugar, de que la superficie filtrante no está en relación con la cantidad de agua que consume la población».

«La razón que se tiene en vista para no aumentar la superficie filtrante, es que sólo durante épocas muy cortas del año, el agua necesita una filtración perfecta, pero precisamente en esas épocas, es cuando sufre alteraciones profundas en su composición, hasta el punto de hacerse peligrosa para la salud; las grandes lluvias, los desagües inmundos de todo el bajo de Belgrano, las basuras que allí se depositan, son una causa permanente de contaminación al rededor de la torre de toma.

«Es de suponer, dada la naturaleza del agua de nuestro río, que contiene en suspensión una cantidad elevada de materia arcillosa muy tenue, difícil de eliminar, que nadie exigiría un agua limpiada, purísima; pero esa exigencia comparada con el aspecto terroso, sucio, que presenta el agua durante la mayor parte del año, que deposita cantidades inaceptables de materias en suspensión, que contiene tres y cuatro veces más de materias orgánicas que las toleradas, que llega á tener hasta 3000 bacterios por cent. cúbico, es demasiado tolerar.»

**

Hé aquí variados temas de aplauso ó de censura: sin términos medios, eso sí; *sin ahondar*, siempre con los colores más crudos y chillones de la paleta.

Así somos: aduladores del éxito, impugnadores de lo deficiente, hijos legítimos de un siglo superficial, que dejamos a las espaldas, ligeros, impresionistas, olvidando *los medios* para ensalzar ó censurar *el fin*, según acomode ó nó á nuestros deseos é ilusiones.

Y suma y sigue: veamos en otro orden de ideas. El fin de la quincena, ha sido un aplauso á la victoria del fuerte britano en el Africa del Sur. Ya nuestros estrategos de ocasión, ven rendidas, inermes y desorganizadas las fuerzas del ejército boer, y vencedoras, con laureles sucesivos, las tropas del ilustre general Roberts.

Lejos del campo de operaciones, no es posible apreciar la exactitud de los informes telegráficos: sólo se vé, en conjunto, un «cambio de fortuna» para las huestes republicanas del Transvaal y el Orange, y un plan habilísimo en que, concentrando fuerzas, ante la superioridad del número y de los elementos y de las riquezas de un pueblo soberbio y poderoso, se preparan Joubert y sus hábiles capitanes á un plan defensivo, combinado con admirable acierto y discreción.

Al tiempo: desapasionados (bajo el punto de vista militar) para con ambos ejércitos beligerantes, nos confirma la opinión vulgar y consciente que, así en las germánicas tendencias del centro de Europa, como en las apasionadas simpatías de las comarcas latinas, en las sajonas y frías deducciones del pueblo yankee, ó en la voz genuina que fluye desde los países ibero-americanos á las extensas estepas del potísimo monarca ruso, hay una obsesión singular de veneración entusiasta por *todo lo que sube*, de conmiseración, lástima ó desden, por *lo que cae*.

Sertarios, fanáticos é ilusos, son combatientes nobles y esforzados: pero no entran en lucha, abismados por las generaciones escépticas é indiferentes de la pasada y presente centuria.

Actores todos, más ó menos identificados con su papel, «allá y acá», ante el personalismo egoísta que triunfa, callamos sumisos y obedientes.

La egolatría tiene su cetro y corona, en el vasto escenario del universo.

MARINO BRAIS.

LO NOCIVO Y LO SANO

EN LITERATURA



OY, contra un hecho consumado, contra lo que es absolutamente irremediable, para los infelices que no tienen fé en la irresistible fuerza de las ideas.

No sin cierto temor, escribo este artículo. Tengo ese miedo que debe sentir al iniciarse la batalla, el que se resuelve á disparar el primer tiro. Toda resolución empieza con vacilaciones. Es su primera lucha y su victoria.

Hay unas obras populares escritas por un hombre de talento. Esas obras tienen valor literario. Si no lo tuviesen, la crítica cumpliría con su deber, callando. Los libros malos inspiran á veces una curiosidad malsana y se leen por ella, pero teniendo buen cuidado de ocultar al público y guardar como vergonzoso, el secreto de esta lectura. Además lo malo y hasta lo mediano no prosperan. Todo éxito es legítimo, cuando es duradero.

Las afirmaciones anteriores eran necesarias. Se trata de atacar una literatura dañina, pero ante todo es preciso advertir que la considero como tal literatura, porque bien pudiera suceder que, á las su-picacias de la malicia se les antojase, exagerando y tergiversando la tendencia de esta crítica mía, achacar mayor dureza á los comentarios, y afirmar que niego los méritos indudables de las obras á que voy á referirme, suponiéndome también desconocedor del talento que revela su autor en ellas.

Se trata de Eduardo Gutiérrez y de su producción literaria. Se trata de él como jefe de escuela, y de todos sus discípulos, imitadores ó émulos suyos. Juan Moreira, Martín Fierro, Juan Cuello, Juan Sin Patria y Juan Soldado entran de lleno en la clase de los libros bien escritos pero nocivos, para la salud de los pueblos. Me refiero á la salud intelectual y moral, que debe tener su higiene, como la tiene la del cuerpo, que debe tener su alimentación como la tiene el organismo.

Hay hombres de gran talento que adornan con él sus equivocaciones, presentándolas como aciertos, con tales galas, que hacen equivocarse á las multitudes. Hay quien tiene el don de hacernos ver como grandezas las pequeñeces, y quien se enorgullece por este arte empleado en engrandecer lo pequeño. No cumple el talento con su deber, cuando se usa de esta suerte. Tiene que ser el arte verídico y bueno, á más de bello. Tiene que procederse en la obra artística con la serena imparcialidad con que se procede en la obra científica. La ciencia no ha dicho nunca que la morfina por los placeres que procura á los morfínomas, debe emplearse como bien de vida. Ha dicho que es un veneno. Ha dicho que mata, y que sólo el médico sabe cómo y cuándo y por qué, puede convertirse en remedio. Odio la mentira escrita, porque está más premeditadamente cometido este delito, que cuando se lleva á cabo con la mentira improvisada por la fantasía y dicha por los labios, en la conversación ó en el discurso. Y así como hay cuadros falsos de color y de dibujo, expuestos para recreo de la vista de los que «no saben ver», que son la mayoría, hay libros que falsifican la vida, que dan agradable aspecto á lo deformado, que engañan respecto á la verdad, buscando el gran público, el éxito fácil y seguro que entre los profanos por tales medios se consigue.

Y de todos los defectos que señalo, adolecen las obras de Eduardo Gutiérrez. Son obras de retroceso, que deben combatirse en nombre de la civilización y del progreso humano, reconociendo que su autor era un literato. Reconociéndolo, y lamentándolo.

No puede confundirse esta inspiración que halaga los malos instintos del pueblo y proclama como gratiosos, por lo menos, el desacato á la autoridad, la burla de las leyes y la resistencia armada á la policía con la robusta vena de Hilario Ascasubi, por ejemplo, cuyos cantos patrióticos ensalzaban la libertad, y cuyos gauchos eran los que verdaderamente combatían la tiranía.

Paul Souriau en su notabilísimo libro *La Suggestion dans l'Art*, deja analizado bajo to-

das sus fases ese dominio que la obra, literaria, musical, escultural ó pictórica ejerce en el ánimo de los que la consideran, dominio que llega en algunos hasta el punto de inspirarles el vehemente deseo de la imitación, propio de cuantos no son espíritus superiores, y se encuentran bajo la influencia sugestiva de un gran talento.

El *Werther* de Goethe, ha hecho subir la cifra en la estadística de los suicidios. Verdad es *Nana*, que hace repugnante la prostitución, y mentira, esa mentira escrita que debe odiarse, *Margarita Gauthier* que la idealiza.

Eduardo Gutiérrez creador de todo ese gauchage, alzado en rebeldía tosca y grosera, que se nos presenta á fuer de plato demasiado fuerte, sazonado con salsa de patriotismo, combatiendo á Rozas en la apariencia, pero en la realidad y en sustancia, erigiendo el bandolerismo sobre un pedestal, la venganza, legitimándola como virtud, la farra como norma de vida, atribuyendo al facón los nobles brillos de la espada, al amancebamiento, puros goces y elevado sentir, Eduardo Gutiérrez, empleando en esto sus grandes dotes y su pintoresco estilo, tiene en las pulperías fanáticos lectores y oyentes, al par que ocupará siempre un lugar de poco aprecio en las bibliotecas de los pensadores y de los sábios.

Saber escribir literariamente, no basta. Es preciso que el literato sepa para quien escribe, y es además necesario que entre las pasiones, los vicios y los afectos, establezca la distinta gradación que separa unos de otros, que los coloque en planos diversos, dando á cada cual la importancia que le corresponde, y no mayor ni menor de la verdadera.

Tuvo á mi entender, Eduardo Gutiérrez, esa terrible enfermedad de que adolece el cerebro, de algunos escritores, muy semejante á la que padecen en la vista no pocos artistas del pincel y la paleta. De igual manera que hay quien vé la naturaleza en la tonalidad azulada, en la gris ó en la violácea únicamente, y no tal como se presenta con la riqueza varia de sus innumerables matices, hay quien piensa con demasiada uniformidad, y á todo sentimiento humano, por manera exclusiva, dá una sola expresión y juzga igualmente generosos, nobles y honrados, aún á los que carecen de generosidad, de honor, y de hidalguía.

Todos esos gauchos valientes, hermosos, enamorados, espléndidos, pródigos de su vida y de su dinero, payadores inspiradísimos, amantes rendidos, amigos fieles, hijos cariñosos, son la ginebra más fuerte y el vino más peleon que se despachan en las pulperías. Porque adornar con lo mejor, con lo único admirable que tiene lo humano, la inteligencia, el valor, la hermosura, el gran corazón, la sensibilidad exquisita, la delicadeza extrema, á quien mata, aunque mate frente á frente, á quien roba, aunque robe solamente caballos, á quien bebe hasta emborracharse, para distraer sus penas, es poner el manto de los héroes griegos sobre los hombros de un homicida, de un borracho y de un cuatrero; es decir al gaúcho malo, que pueden sus fechorías ser cantadas como hazañas y proezas, por algún Homero de la moderna edad, tan abundante en organismos desequilibrados.

En España también hemos tenido esa literatura funesta, que idealiza lo reprochable y ataca al Código Penal, y que parece propia de nuestras decadencias latinas, en ambos continentes. También un génio, que demostró serlo con su poderoso esfuerzo dramático creador de *El Cid* y de *Men Rodríguez de Sanabria*, ensalzó á todo el bandolerismo andaluz é hizo un poema para cada uno de los *caballistas* que en Despeñaperros robaban en cuadrilla, para *J sé María*, *Juan Caballero*, *Los Siete Niños de Ecija* y *Diego Corrientes*.

En ninguna época, en tiempo alguno, debieran haberse escrito libros de este jaez, pero en estos que alcanzamos, ha llegado el momento en que deberían ser borrados. No se perdería nada y se ganaría mucho, con proceder á retirarlos de la circulación como medida de buen gobierno. La luz se ha hecho y vamos hacia la luz, dejando atrás las sombras del pasado. La República Argentina, ha entrado ya en el gran concierto de las nacionalidades de progreso, que viven robustas y alientan fuertes, y no puede dar en su literatura propia una nota desafinada. Hay que poner sobre nuestra cabeza, todo lo que contribuya á estos nobles esfuerzos, todo

cuanto nos ayude á caminar hacia adelante; hay que remover con el pie, hay que quitar todo lo que estorbe á nuestro paso, todo cuanto sea obstáculo en esta marcha sublime y grandiosa á la conquista del bien, del orden, de la paz y de la prosperidad en el seno de la civilización y de la cultura modernas.

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

BODAS FÚNEBRES



ONÓ el órgano pausado y triste, llenando de vagas notas las bóvedas sombrías del convento. De los entreabiertos labios de las monjas, volaron religiosos cantos que, mecidos en el aroma del incienso, exaltaron el alma apasionada de Sor Inés.

—¡Jesús!... ¡Jesús!... juro ser tu esposa, exclamó arrojándose en la contemplación del Nazareno. De pronto le pareció que de la pupila del Redentor brotaba un rayo de luz brillante, intenso, que disipó las últimas dudas de la jóven.

Cerró los ojos, dobló la cabeza sobre el hombro, y la sonrisa del éxtasis vagó por sus labios.

Una mano se apoyó en su espalda, al tiempo que una voz murmuraba:

—¡Inés!...

—¿Me llamas, Jesús mío?...

—Soy yo, dijo la madre superiora... Nuestro angusto soberano, vuestro amado padre, quiere hablaros.

La joven se levantó y siguió á la madre abadesa enagenada de alegría.

Un anciano de venerable rostro la recibió en sus brazos.

—¡Padre mío! hace ocho días que no te veo, y me parece un siglo.

El anciano miró á su hija con ternura y moviendo melancólicamente la cabeza, exclamó, mientras que una lágrima surcaba su mejilla:

—Hija mía, el conde de Chailly es solo un pobre anciano que trae malas nuevas.

—Viniendo de tus labios, serán buenas para mí, contestó su hija besándole la frente.

Hoy hace un año que entraste en este sagrado asilo, huyendo del amor de Armagnac, que no ha cesado en sus pretensiones y quiere hacerte su esposa.

—¡Imposible!... He jurado ser la esposa del Señor.

—Si rehusas, asolará nuestro condado; te arrancará del convento, y arrojará mi cabeza en inmundo muladar.

Inés palideció, mirando al conde ansiosamente.

—Aun no has pronunciado tus votos, dijo la abadesa. ¡Salva á tu padre!

—¡Condénate por perjurio! murmuró una voz al oído de la joven.

Inés levantó la cabeza, y le pareció que se desvanecía en el aire el angel custodio, que bendijera hasta entonces su existencia.

—¡Huyamos de aquí! exclamó con terror. ¡Jesús me maldice!... el cielo me abandona!...

—Hija mía, exclamó el anciano conmovido, ruede mi cabeza en cambio de tu felicidad...

—¡Adios!... ¡ruega por mí! dijo encaminándose á la puerta.

—¡No! ¡no!... piérdase mi alma, pero vive tú, dijo Inés colgándose del cuello de su padre. Vamos á palacio... Madre mía, no olvideis mi alma en vuestras oraciones...

**

Al cerrarse el convento, Inés creyó oír en el chirrido de la puerta: ¡Estás condenada!

Es la hora del Angelus, esa hora en que la luz sonríe moribunda, poblando de sueños nuestra mente.

Inés reclinada en el alfeizar de una ventana, acaricia con la mirada el azulado manto de la tierra que se sonroja al recibir los últimos besos del sol.

Allá en el horizonte, cree ver agitarse una mano que la llama. Entorna los ojos, y vé á un angel de rosadas alas, que descorre la cortina que encubre lo infinito.

Sentado en un trono de doradas nubes, con

un triángulo en la cabeza y la mirada perdida en el espacio, vió á Dios. A su lado, Jesús, abriéndole sus brazos, y á sus piés ángeles que volaban cantando: Hosanna al Hacedor.

Mas atrás, vírgenes de divinos rostros templaban las arpas, y al compás de las vibrantes cuerdas cantaban con voz dulcísima:

—Ven, Inés; nuestro esposo te espera; ven, no te condenes eternamente. Inés extendió los brazos murmurando: — ¡Voy... No cerreis las puertas... esperadme!...

Mas, al mismo tiempo, vió entre negras colgaduras una escena que la hizo estremecer.

El terrible conde de Armagnac atravesaba el cuello de su padre con un filoso puñal.

Los ojos del anciano la miraban con la luz empañada de los moribundos, y sus labios pálidos, temblorosos, murmuraban:

— ¡Ruede mi cabeza en cambio de tu felicidad...!

Inés se oprimió las sienes y presa del espanto huyó de la ventana, cayendo sin sentido sobre un sillón.

Torrentes de luz se escapaban del castillo. Los árboles del parque columpiaban en sus ramas estrellas de colores, y la alegría posa sus rosadas alas en la vivienda del conde de Chailly.

— ¡Viva el conde Tancredo de Chailly! nuestro amo y señor!

— ¡Viva nuestro poderoso aliado el conde de Armagnac y su felicísima esposa doña Inés de Chailly! exclaman los heraldos asomándose á los balcones y agitando alegremente los estandartes.

La muchedumbre que rodea el palacio ondule y prorrumpe en frenéticos gritos de entusiasmo.

— ¡Qué feliz pareja! dicen los cortesanos, al ver á Inés del brazo de Armagnac.

— ¡Qué feliz princesa! piensa el pueblo.

— ¡Qué feliz! repiten los ecos de la orquesta.

¡Oh tortura! ¡tú también logras disfrazarte!... Cuantas veces bajo unos ojos que aparentan alegría, y unos labios que sonríen, hay un corazón que gime y se retuerce de dolor!

La pobre joven palidece y estrecha convulsivamente el brazo que la sostiene. Sus labios se mueven al formular una plegaria, y sus ojos buscan el cielo.

Los compases de la música siembran la locura en el salón.

Inés, al sentirse arrastrada por el torbellino del baile, apoya la atribulada cabeza en el hombro de su compañero.

Los cortesanos, los muebles y las luces, giran vertiginosamente á su alrededor.

Le parece que las parejas suben hasta el techo y vuelven á bajar, y que las luces cambian sus dulces reflejos en llamaradas sulfúreas que se enroscan silbando.

Los danzantes se convierten en diablos, que persiguen á Inés, exclamando con horribles contorsiones: — ¡Perjura!... ¡tu alma nos pertenece!

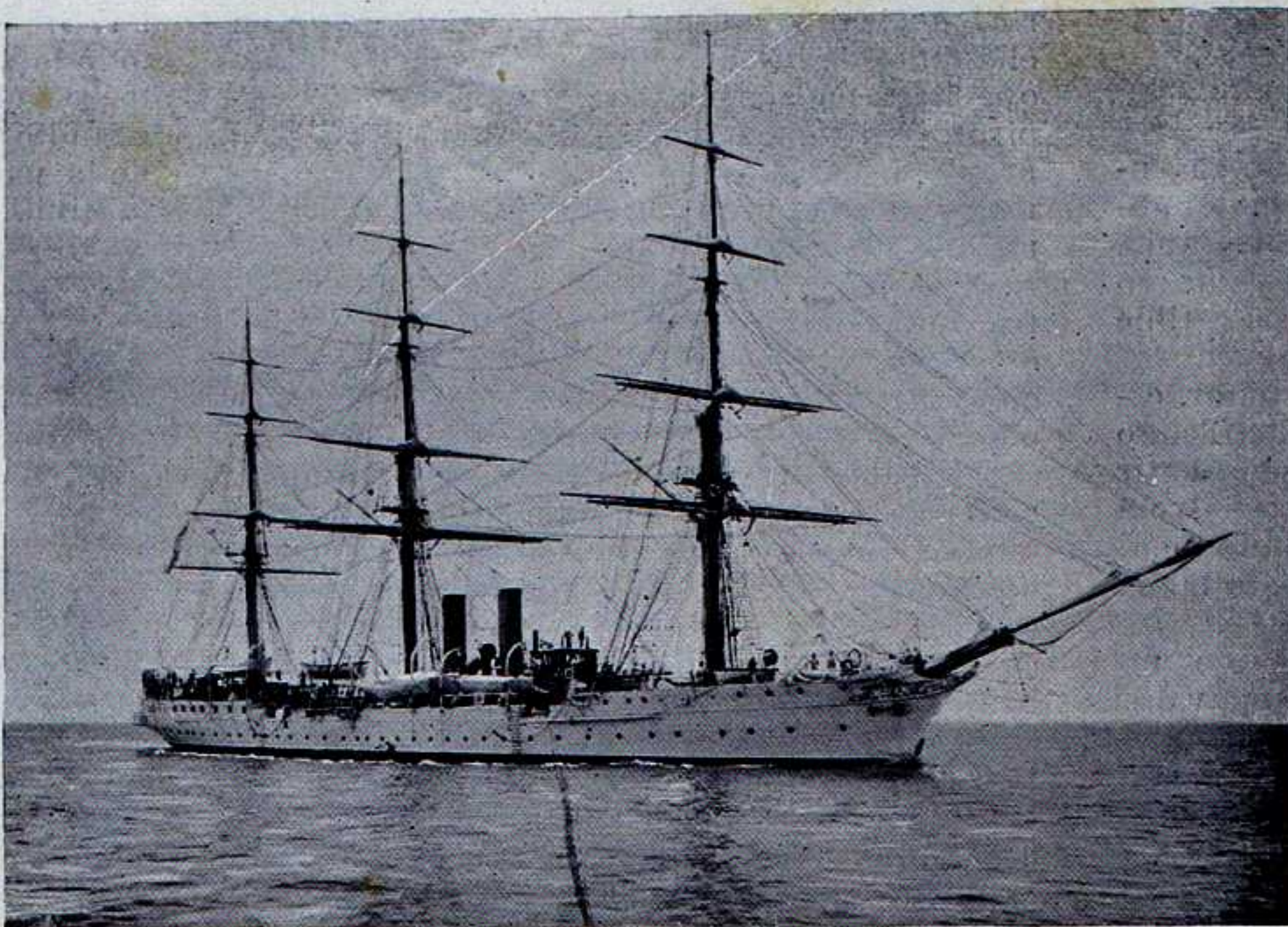
Los ojos de su esposo brillan con fulgores infernales. Sus brazos le queman la cintura y su aliento es una llama amarillenta, que ondula al compás del frenético baile...

En el fondo del salón, vió elevarse una cabeza coronada de espinas.

Inés dió un grito y exclamó con desgarrador acento:

— ¡Jesús!... ¡Jesús!... ¡no me llares perjura! Un vómito de sangre brotó de los pálidos labios de Inés, manchando el armíño de Armagnac.

Enmudeció la música, cesaron los danzantes y la alegría batió sus alas huyendo del castillo.



FRAGATA DE GUERRA "PRESIDENTE SARMIENTO"

En los balcones se asoman los heraldos, agitan tristemente los estandartes, y exclaman con voz sepulcral:

— ¡Inés de Chailly ha muerto! ¡Fieles vasallos, rogad por ella!...

MARÍA BAHAMONDE.

Febrero de 1900.

EL DECAMERON DE BOCACCIO

(SU INFLUENCIA EN LA LITERATURA ANGLÓ-SAJONA)

Así como lo practican las instituciones mercantiles, que en víspera de piedra se reponen recogiendo aquí y allá sumas quizá olvidadas en tiempos prósperos, me parece que debiéramos proceder los pueblos... en decadencia? las razas agotadas, obteniendo de nuestros deudores, los pueblos jóvenes, enorgullecidos de un crecimiento que su escasa inteligencia no les permite apreciar en su justo valor, todo cuanto en calidad de préstamo y aun de donativo les hayamos otorgado; todo cuanto ellos, con la rapacidad de los pequeños admitidos á la sociedad de los grandes, nos hayan hurtado para fabricar el pedestal de ese progreso insólito que hoy nos sorprende y el cual, detenidamente estudiado, al revelar los secretos de su estructura, resulta completamente nuestro, es decir: latino.

Laboremos, hermanos del Mediodía, descendientes de Rómulo y Remo. Mientras llega el momento inevitable de la cuarta guerra púnica, en que el estandarte de Roma victoriosa ondee sobre los yermos campos de Cartago reducida á cenizas para escarmiento de futuras generaciones de ambiciosos, tracemos con la pluma el surco que ha de recibir la simiente prolífica; arranquemos una á una las

plumas brillantes con que oculta el grajo su triste vestidura y hagámosle ver á la torpe avutarda, probándose con la verdad histórica demostrada por citas indiscutibles, que jamás ha desempeñado, ni nunca desempeñará otro oficio, que el de empollar los huevos que nuestra negligencia le abandona.

La superioridad de la fuerza física les pertenece. El caballo y el buey ¿son acaso menos débiles que nosotros? El elefante, cuyas gigantescas proporciones le conceden la mayor potencia de que pueda disponer un sér viviente, ¿no fué desde un principio el esclavo paciente y sumiso de la inteligencia latina, que así en los combates como en el trabajo, sometió á su necesidad ó á su capricho, las poderosas facultades del bruto? Los atributos que más acercan de la bestia al sér humano corresponden á la raza sajona, pero el cerebro creador, la chispa cuyo robo pagó Prometeo con tan crueles sufrimientos, no alcanzó hasta ellos, que tampoco se ocuparon mucho de su olvido, pues no tengo noticia de que los dioses de la Mitología escandinava tuvieran que castigar á Prometeo alguno. Así en la literatura como en las artes é industrias, mis limitados estudios me inclinan á la opinión de que *todo* cuanto de grande, bello ó útil hayan producido los sajones, ha tenido su origen en cerebros latinos, y que sería fácil demostrarlo si, concretándonos cada cual á la esfera de nuestras profesiones ó conocimientos, nos propusiésemos analizar la civilización moderna. Inserto á continuación algunas notas tomadas de un estudio de la literatura inglesa que me prometo publicar más tarde en forma de libro.

Sólo á la pobreza de concepción de los literatos ingleses debemos atribuir el curioso hecho de que Juan Bocaccio, el más erótico y festivo de los clásicos italianos y su inimitable Decamerón, sean el autor y el libro que mayor influencia hayan ejercido sobre la buena literatura inglesa. Según Wharton, desde 1328, tomaba Chaucer de Bocaccio el plan de su Decamerón para sus «*Canterbury Tales*» y aun argumento para varios de los cuentos que en ellas figuran. Hoy en día, se le concede á Chaucer, que probablemente no produjo jamás nada original y que copiosamente tomó de Bocaccio sus mejores escritos, el título de Padre de la Literatura Inglesa. Spencer, con una ceguedad nacida de su patriotismo, le califica de «puro manantial de inglés no maltratado» lo cual puede dar una idea del puesto altísimo que le otorgan sus compatriotas. Ni el más ramplón de nuestros romanceros usó de las licencias poéticas y galicismos que plagan las reproducciones de Bocaccio y otros autores latinos, en prosa y verso cometidas, por el progenitor de la *lira* anglosajona.

Sigamos con el Decamerón. En 1566 en su obra «*Palacio del Placer*» publicó William Paynter algunos de sus cuentos. La primera traducción contenía sesenta novelas, y después vino una adicional con treinta y cuatro más. Seguramente fué de estas ediciones que se sirvió Shakespeare con tanta oportunidad, como frecuencia. Según afirma Burton en su «*Anatomía de la Tristeza*», una de las mayores distracciones de aquellos días, era la lectura del Decamerón, de lo que en verdad da muestras lo que he podido leer de la literatura de la época.



ALREDEDOR DEL MUNDO.—UN CAPRICHIO.—GUARDIAS MARINAS DE LA "SARMIENTO", MARJO GÓMEZ Y DOS COMPANEROS, EN TRAJE JAPONÉS

En 1620 se publicó la primera edición completa de la obra.

Para hacer más fácil la apreciación de lo que en el Decamerón encontró la musa clásica inglesa, lo estudiaremos en la siguiente forma:

La novela I^a del día I^o ha sido copiada en la comedia «La Viuda», fruto de los ingenios combinados del gran Ben Jonson, Middleton y Fletcher.

La segunda del mismo día, prestó á Shakespeare el argumento íntegro de «Cymbeline».

La tercera del día III^o fué reproducida por H. Stephens en el prefacio ó prólogo de su «Apología de Herodoto» y la plagió Otway en su comedia «La fortuna del Soldado».

De la quinta del mismo día, tomó Ben Jonson su comedia «El Diablo es un borrico».

La magnífica pieza de Shakespeare «Todo cuanto acaba bien, está bien» es la novena del mismo.

La primera del cuarto día ha sido muy favorecida. Según la «Colección de Piezas Viejas de Dudley, tomo II, un drama de Roberto Wilmot que de ella tomó su argumento, se representó ante la reina Isabel en 1568. Ya tenía sufrida una versificación de Guillermo Walter, ingenio que floreció en los días de Enrique VII. «Segismonde and Guiscarda» de Dryden es la traducción más popular. La quinta del mismo día fué versificada por el eximio Keats con el título de «The Pot of Basil» y es uno de los poemas más leídos y recitados en Inglaterra.

De la primera del día quinto, tomó Dryden su «Cymon and Iphigenia» y de la séptima, sacaron Beaumont y Fletcher el «Triunfo del amor» la segunda y superior de sus conocidas «Cuatro piezas en una». La octava la versificó en 1569 Cristóbal Tye.

La sexta del séptimo día, está copiada por Beaumont y Fletcher en su comedia «Mujer contenta». La séptima, inspiró la comedia de John Davenport



LA SEGADORA

«City Night Cap» muy representada á mediados del siglo XVII. La novena la copió Chaucer para su «Merchant's Tale» y el no menos aplaudido vate Pope, en su «January and May».

La primera del octavo día sirvió para, «El cuento del Marinero ó Historia de Don Juan» de Chaucer y para las «Vidas de Piratas y Salteadores» de Johnson, quien en obsequio de su obra y sin duda para estar más en carácter, la completó con los despojos literarios de Gabadino y Sachetti, ambos italianos, obteniendo muchísima fama y mejores provechos.

La séptima del día noveno, amalgamada con el lai ó romance del francés Jean de Boves, «De Gombert et des deux Cleres» es la pésima historieta incrustada por Chaucer en sus aplaudidas «Canterbury Tales», «The Reeve's Tale».

La novena del décimo día fué traducida por Eduardo Lewicke en 1562, insertada por Goldsmith en su «Miscelánea» y plagada por Greene en los incidentes finales de «Philomela».

De esta última dice Chaucer, que también la trae, haberla oído de los propios labios de su amigo Petrarca, á quien conoció durante sus correrías por Italia. Debe ser cierto, pues que todos conocemos la versión latina que de ella hizo el poeta y además, su célebre carta á Bocaccio, donde declara conocerla desde antes de leer el Decamerón.

Lo que antecede es el fruto de estudios superficiales de un profano en cuanto á las bellas letras se refiere. Ojalá que estas ligeras anotaciones despierten en alguno de nuestros eruditos literatos el deseo de emprender una investigación más completa y razonada.

S. BARCELÓ

Caracas, 1899.

LA LECCIÓN DE BAILE
De la casa «Enrique C. Moody»

IDILIO

Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Hay coloquios de amor entre las rosas
al beso de los astros. En las ramas
relata Filomela con sus gamas
una fuga de estrellas. Silenciosas

se estremecen de amor las voluptuosas
ninfas del lago en erupción de escamas,
y en el éter dibujan raros dramas
los cocuyos con cifras luminosas.

Por la cáuda brillante de una estrella
desciende la Harmonía;—la doncella
de niveo seno en flor y voz de lira.

y flota, en el cairel de la laguna,
como una hostia la inviolable luna
ante un cisne que extático la mira...

MANUEL J. SUMAY.

Buenos Aires, Estío de 1900.



LA QUINCENA

ECOS DE LA VENDIMIA.—EL DESASTRE DE MENDOZA.—DEL ROSARIO DE SANTA FÉ: EL LAZARETO Y SUS PABELLONES DE AISLAMIENTO.—EL CRUCERO BUENOS AIRES EN MAR DEL PLATA.—LA INAUGURACIÓN DE LA ESTÁTUA A COLÓN.—BENDICIÓN Y ENTREGA DE LA BANDERA DE COMBATE AL CRUCERO ESPAÑOL «RÍO DE LA PLATA».—FUSIÓN DE DOS DIARIOS ITALIANOS.



N las provincias cuyanas, la recolección ha terminado: desbordantes de fruto, las viñas, anunciaban el término de la cosecha, en los últimos días de febrero, según noticias recibidas.

Bajo el tranquilo cielo de la región andina, cruzan numerosos carros levantando polvo que se masca, cubriendo con grisácea capa el fruto codiciado, de los rayos de un sol abrasador.

Todo respira trabajo, vida y animación: el silbato de las máquinas anuncia que están éstas prontas para la tarea, y los grandes establecimientos preparan sus depósitos y almacenes.

Los datos estadísticos completan estas notas informativas, revelándonos que en Mendoza y San Juan se han cultivado 36.000 hectáreas de viña, y si el rendimiento es proporcional a las esperanzas del año, los cantos de vendimia sonarán gratuitamente en la Nación Argentina. ¡Vayan nuestros votos sinceros por la realización de tantos anhelos!

Pero no todas son fiestas y alegrías en la vida: la provincia mendocina, tan castigada por la suerte, agrega otra página de dolor a su historia de lágrimas y desastres.

Una creciente extraordinaria del río Mendoza, con impulso violentísimo sobre las obras del dique ya quebrantadas anteriormente por idénticas acometidas, ha derribado 40 metros de mampostería, dejando en seco la ciudad y cinco departamentos.

Unos setenta mil habitantes quedan así absolutamente sin agua, y el éco doloroso de aquel infortunio ha repercutido en la conciencia nacional, uniéndose las voces de la opinión y de la prensa para un rápido y eficaz auxilio a la desdichada ciudad y sus alrededores. ¡Pobre Mendoza!

El estado sanitario del Rosario de Santa Fé es, aún en el día, el tema habitual de médicos é higienistas, y mientras los unos combaten con tenacidad las teorías de los que afirman la existencia de la peste bubónica, sostienen en cambio los médicos encargados de la inspección y examen de enfermos y enfermedades, el típico carácter de la epidemia.

La nota gráfica de estos sucesos que tantos gravámenes producen a la industria, a la navegación y al comercio argentino, y especialmente al de la capital rosarina, está representada por las vistas que aparecen en nuestras páginas referentes al lazareto y sus dependencias.

Inaugurada esta casa de aislamiento el 18 de Enero del presente año con dos casos de

enfermedades sospechosas, es dirigida por el ilustrado Dr. Raimundo Archambault, teniendo por segundo a un médico acreditado, al Dr. T. Isleño. Y como delegados del Departamento de Higiene, están adscriptos los inspectores sanitarios doctores Luis Agote y A. Delfino, encargados de la dirección general de los estudios y observaciones y los doctores A. García, F. Zavaleta y S. Alvarez que prestan su inteligente concurso profesional.

De pueblos y balnearios vienen notas risueñas del señorío que se divierte: los afortunados y los ociosos que disponen de algunas larguezas de la diosa fortuna, viven ajenos a nuestros temores de pestes, contagios y miserias.

Mar del Plata, da como todos los años, la nota clásica, y obedeciendo a esta oportunidad, publicamos varias vistas, figurando entre ellas el simpático comandante del crucero «Buenos Aires» quien, al regreso de una importante comisión desempeñada en el puerto de Santa Cruz, y haciendo escala en nuestro puerto de baños de moda, ha sido, así como sus compañeros, agasajado con un banquete y una espontánea y cariñosa recepción. Joven, ilustrado, con decidido amor a la brillante carrera que ejerce, ha revelado sus inteligentes dotes en el ejercicio de su profesión, recibiendo plácemes justísimos por el acierto de su misión en los mares del Sur al regresar al puerto de La Plata, donde fondea el hermoso crucero argentino.

Otra nota de actualidad simpática en aquel balneario, ha sido la inauguración de la estatua a Colón en la plaza de su nombre.

Adornada con trofeos, gallardetes y banderas, vióse en el tablado de la comisión a los señores Concha Subercasseaux, ministro de Chile, Francisco Alcobendas, Ramón Muñiz, J. J. Biedma, Emilio Mitre, Ricardo Fernández Próspero Mena, gobernador de Tucumán; Dr. Francisco Uriburu, Passman, Bustamante y muchos otros.

La concurrencia era inmensa desde mucho antes de la hora señalada para la ceremonia, y elegantes damas en otro tablado *ad-hoc* daban la nota graciosa del acto.

Inició éste el señor Ernesto Tornquist, pronunciando un sentido discurso que fué muy aplaudido en varios pasajes.

Después de ejecutarse el himno nacional, el intendente señor Plaza pronunció una hermosa alocución que también mereció justos aplausos.

Cerró los discursos el presidente de la sociedad italiana «Giuseppe Garibaldi», señor Fernando Lemmi, quien, en lengua italiana, pronunció una brillante arenga trazando la epopeya colombiana y evocando la figura del ilustre navegante. Según la frase de uno de sus historiadores, dijo, su recuerdo constituye un vínculo de unión entre los italianos, los españoles y sus descendientes.

Fué la «nota oratoria» de la simpática fiesta, según nos escribe uno de nuestros habituales colaboradores.

Ha tenido digno coronamiento la larga serie de fiestas de la colectividad española entre nosotros, con la entrega de la bandera de combate al crucero «Río de la Plata» y su bendición, despidiéndose del comandante y oficialidad de la nave de guerra española que vá en dirección al Callao, la numerosa concurrencia que asistió al acto.

La bandera, que en su mismo cofre-arca puede verse en nuestras notas gráficas, mide 8.37 metros de largo por 5.40 de ancho y ha sido costada por subscripción que inició la comisión de señoras presidida por la señora Luisa B. de Villar.

Está construida con telas de seda extra-superior, y sus tres listas son todas de una pieza, llevando en el centro el escudo español, de medida reglamentaria, ricamente bordado, así por el anverso como por el reverso, en oro y plata, empleándose además sedas cuyos colores se adaptan a los fondos correspondientes, y su trabajo ó mano de obra, que es de una perfección admirable, ha costado, incluso los materiales empleados, la suma de 14.000 pesetas.

Para guardar dicha enseña se ha hecho un armario de nogal que mide 1.97 metros de

alto por 1.20 de ancho y 0.47 de fondo, llevando en el centro de la puerta los escudos de España, de la Argentina y del Uruguay, tallados de gran relieve en la misma madera, con atributos de la marina y otros adecuados al objeto. Su costo ha sido de dos mil pesetas.

El precio de la bandera y del armario, con los gastos de embalaje, fletes, derechos consulares, etc., se eleva a 17.648.25 pesetas, ó 5.638.85 \$ ^m/_n.

Todo ello ha sido costado, según se sabe, por medio de suscripción abierta por la sociedad española de socorros mutuos para mujeres, que recaudó con tal objeto, 11.608.43 pesos moneda nacional.

Poco antes de las diez, hora fijada para la misa que iba á rezar á bordo el R. P. Suárez Salgado, las inmediaciones del dique número 3 estaban llenas de curiosos evitando apreturas y empujones un piquete del escuadrón de seguridad.

Para los invitados a la ceremonia se había dispuesto entoldar la parte del dique que corresponde al fondeadero del crucero.

A las 10 en punto, previa la bendición del buque, empezó la misa, ayudando al padre Suárez Salgado, en la ceremonia, dos frailes franciscanos.

El comandante Mac Mahon y su estado mayor, en traje de gala ocupaban la cubierta frente al altar improvisado; la marinería é infantería de marina se extendían en formación militar á lo largo de los costados del buque; en sitios de preferencia tomaron asiento la comisión de damas, el ministro de España, el vice-cónsul, el secretario de la legación y la junta directiva de la Asociación Patriótica; un grupo de elegantes damas invitadas completaban el hermoso cuadro que ofrecía la cubierta del buque.

Mientras se rezaba la misa, la banda de policía tocó aires españoles, y al alzar acompañó la marcha real española que marcaban los tambores y cornetas de la tripulación.

Después de la ceremonia religiosa, la presidenta de la comisión de damas señora Villar, entregó al comandante Mac Mahon la hermosa bandera, pronunciando un breve y sentido discurso.

Se izó la bandera, saludándola con marchas guerreras y tras el desfile de la tripulación ante el estado mayor y los invitados, el comandante del buque invitó á las señoras á un espléndido lunch.

Al acto concurren más de quinientas personas, pertenecientes á lo más granado de la colectividad española.

Nuestras páginas ilustradas completan esta sucinta reseña descriptiva.

Corren de mano en mano prospectos y programas de nuevos diarios y revistas. En cambio, dos grandes diarios italianos *Patria degli Italiani* é *Italia al Plata* se fusionan, haciendo una gran publicación diaria que, respondiendo á la numerosa colectividad italiana, dé uniformidad y matiz á las varias tendencias de la grey laboriosa del *bel paese*.

Un voto de simpatía á directores y redactores de ambos diarios.

Unos se unen y otros se desunen: eterna ley de la historia que transforma bienes en males, y viceversa.

Esto nos recuerda cuán simpática acogida tenía, la aún no lejana conferencia de la Paz, en La Haya, en un robusto y saludable señor que aplaudía «lo poco práctico» de aquellas «conferencias».

Será militar, nos decíamos, porque solo á los de su profesión aprovechan las guerras, y.... se lo preguntamos.

—No, señor: soy.... ortopédico y fabricante de piernas postizas.

RIESI.

BAILES DE CARNAVAL

Como todos los años, la juventud se ha divertido y ha bailado de lo lindo en este Carnaval que terminó con risa y algazara. Los teatros y salones de Buenos Aires se han visto concurridísimos por la gente joven, lo cual no quiere decir que sea exclusivamente joven toda la gente que asiste á los bailes, pues nunca faltan en ellos algunos hombres de

CLUB ESPAÑOL



EN EL CLUB ESPAÑOL

edad ya madura, bastantes señoritas casi jamaonas, y hasta algunas señoras mayores que llevan á sus niñas y que siempre hacen bulto, aunque no bailen (no siempre por falta de ganas).

Ni toda la gente que asiste á los bailes va á bailar, ni todos los que van á bailar, bailan, resultando de esto, que hay quien va á un baile pensando divertirse, y se aburre soberanamente.

¡Cuántas veces, debajo de una careta con gesto de risa, hay una cara compungida, resignada ó rabiosa!

La soltera, que fué al baile, soñando con la conquista de un joven rubio, puede sufrir la decepción de no encontrar más que galanes morenos que la inviten á bailar.

La casada, que fué con su marido á recordar los carnavales pasados en su época de novios, se expone á tener que oír y aguantar alguna broma que le dén á su esposo, que siempre es origen de celos, y por consiguiente, de riña y disgusto.

Y la viuda, que aun no perdió las esperanzas de encontrar un buen partido, puede volver á su casa con una ilusión menos y un desengaño más.

La mujer, sobre todo, es la que más probabilidades tiene de ir á un baile pensando divertirse, y pasar la noche sentada, sin que nadie la invite á bailar.

En cierto salón pregunté yo si se divertía á una jovencita que aquella noche iba por primera vez á un baile y me contestó con tristeza:

—¡Si todos los que me sacan á bailar son viejos!

¿Por qué no tendrá la mujer el derecho de elección de pareja? Yo en esto, defendiendo los derechos de la mujer, y creo que á ninguno de mis lectores le disgustaría que una joven le invitase á bailar.

Respecto á los casados, son innumerables los disgustos á que se exponen al asistir á un baile de máscaras, y recuerdo ahora un caso que voy á referir:

Un marido complaciente llevó á su esposa á un baile de máscaras, y tuvo la curiosidad de saber lo que contestaría si un hombre le hacía el amor ó se permitía alguna libertad con ella.

Para esto, dejó á su señora con una amiga y salió del salón, volviendo al poco rato disfrazado. Se acercó á su cara mitad y dirigiéndola frases de amor, le dió un pellizquito cariñoso en un brazo, al que su señora contestó con una tremenda bofetada. Satisfecho él del resultado de la prueba, se quitó la careta, al mismo tiempo que su esposa le echaba el siguiente jarro de agua fría: ¡Qué tonto eres; si crearás que no te había conocido!

Pero e tos son casos aislados. Por lo general, la gente que va á los bailes, se divierte, ó se lo figura, por lo menos, que es en lo que consiste, después de todo, la diversión.

Y rogando á los lectores que perdonen esta pesada digresión, y como la premura del tiempo no nos permite amplias reseñas descriptivas, vamos á decir algo de los bailes que ha celebrado el

Invitados atentamente, hemos sido complacidos espectadores de los espléndidos bailes que ha celebrado este aristocrático Club.

Sus lujosos salones estaban decorados con gran riqueza y exquisito gusto, por lo que felicitamos á los organizadores de la fiesta.

La concurrencia no podía ser más selecta. (Véanse dos disfraces de exquisito gusto en nuestras «notas gráficas»). Los salones estaban llenos de damas elegantes y señoritas que lucían vistosos disfraces. Todo lo mejor y más escogido de la colonia española residente en Buenos Aires, se reunió allí aquellas noches, no faltando tampoco algunas familias de nuestro mundo aristocrático.

En el ambigü figuraban los dulces más finos y los vinos más exquisitos sin excluir el bullicioso champagne, obligado en los bailes de máscaras.

Los bailes que ha celebrado este año, son una página brillante en la historia del simpático «Club Español».

ARGOS



DEUDA DE AMOR

—¿Tan grande amor me teneis?

—Señora, desde que os vi por vos la calma perdí.

—Tiempo es que la recobreis.

—Conmigo os mostrais ingrato y ello es, por demás, injusto.

—¿Vais á morir del disgusto?

—Si, vuestro desdén me mata.

Por vos estoy medio loco

y á nadie ha de sorprender

que muera de pena, al ver

que vos me estimais tan poco.

Os reis porque adorada

sois por mí con tal ardor...

¿Quiere decir que mi amor

para vos no vale nada?

Yo á olvidaros no me avengo

mientras vos de mí os burlais...

Señora ¿cómo pagais

este cariño que os tengo?

Pruebas os di de mi amor

y os mostrais indiferente,

ved que en la cuenta corriente

hay un saldo á mi favor.

Con seriedad os lo digo:

si vos no satisfacéis

esa deuda, quedareis

en descubierto conmigo.

A mis ansias amoratorias

opusisteis mil razones

y en distintas ocasiones

os concedí «moratorias».

Mas, si, al fin, sois inclemente,

y no calmais mi tormento,

con el mayor sentimiento

os declararé «insolvente».

No; pobre soy, lo sabeis,

mas ya que anhelaís cobrarme

vuestro amor, podeis pasarme

la cuenta, cuando gusteis.

—¿Cual yo, nadie os ha de amar!

—Nada, convenido queda...

mas, decid, ¿en qué moneda

debo el pago efectuar?

¿Querreis que lo satisfaga

en oro?

—¿Sois tentadora!

¿No dice el refrán, señora,

que amor, con amor se paga?

VICENTE NICOLAU ROIG.



EN EL EDIFICIO DE «LA PRENSA»

Tiene el gran órgano matutino espléndida manera de organizar sus fiestas públicas, y durante los tres días de Carnaval y el Domingo de Piñata, el hermoso edificio del diario más popular de la República, presentaba, con



EN EL CLUB ESPAÑOL

una iluminación espléndida y un gusto exquisito en la ornamentación, comprobante valiosísimo del tino y artístico sentido con que cooperaba á las fiestas públicas consagradas por la costumbre.

Numerosa y selecta fué la concurrencia al hermoso local de *La Prensa* en los citados días, pero rebasó (atendiendo á las galantes invitaciones de su Dirección) en el último Domingo, de lo que imaginarse pudiera, para presenciar desde las galerías del primer piso del edificio, el desfile de las sociedades musicales y comparsas populares, y la distribución de los premios acordados por el jurado constituido al efecto.

Excelente estímulo para esa grey (obrero en su mayoría) que roba horas y momentos al descanso obligado de sus tareas cotidianas, para perfeccionar sus elementos musicales y de organización, incitándolos á mejorar por bien entendida emulación, y con discretas reformas, gustos y hábitos incipientes que progresan sucesivamente, y son factores necesarios de nuestra cultura y adelantos.

Fuera larga la lista de los premios otorgados para señalarla aquí: felicitamos á los vencedores, y á *La Prensa* y su inteligente Dirección, por el éxito colosal obtenido.

TRUTH.

VIAJE DE CIRCUNNAVEGACIÓN DE LA FRAGATA «SARMIENTO»

Aparece en nuestras páginas ilustradas esta hermosa fragata construida para buque-escuela, que lleva por nombre el del ilustre Presidente de la República que sentó las bases de la actual marina de guerra.

En su largo y científico viaje de circunnavegación, la fragata «Presidente Sarmiento» ha comprobado sus excelentes condiciones marineras y el práctico resultado obtenido en la instrucción naval de los guardias marinas que lo tripulan, y cuyas cartas particulares testifican la inteligente dirección de su comandante, capitán de fragata D. Onofre Betbeder y de la ilustrada oficialidad que lo acompaña, que distribuye sus tareas en tres escuelas, la de guardias marinas, marinería y grumetes.

Este buque navega á vela, salvo casos muy excepcionales en que puede y deba utilizar su fuerza de vapor, y desde el 12 de Enero de 1899 en que salió de este puerto ha cruzado los mares de una gran parte del mundo, recorriendo las costas del Pacífico, haciendo escala en algunos de sus puertos, los del Océano Indico (acompañamos una nota gráfica y original ocasionada en una de sus visitas á puertos del Japón), regresando por el canal de Suez á los puertos del Mediterráneo, de donde nos llegan agradables nuevas de las fiestas y recepciones que en Nápoles y en Spezia reciben los jefes y oficiales de la «Sarmiento» al cerrar estas líneas.

La fecha de su regreso está señalada para el 9 de Julio del presente año, completándose así el plan y el programa establecidos por la autoridad superior del ramo de marina.

PATRICIO PERALTA RAMOS

FUNDADOR DE MAR DEL PLATA

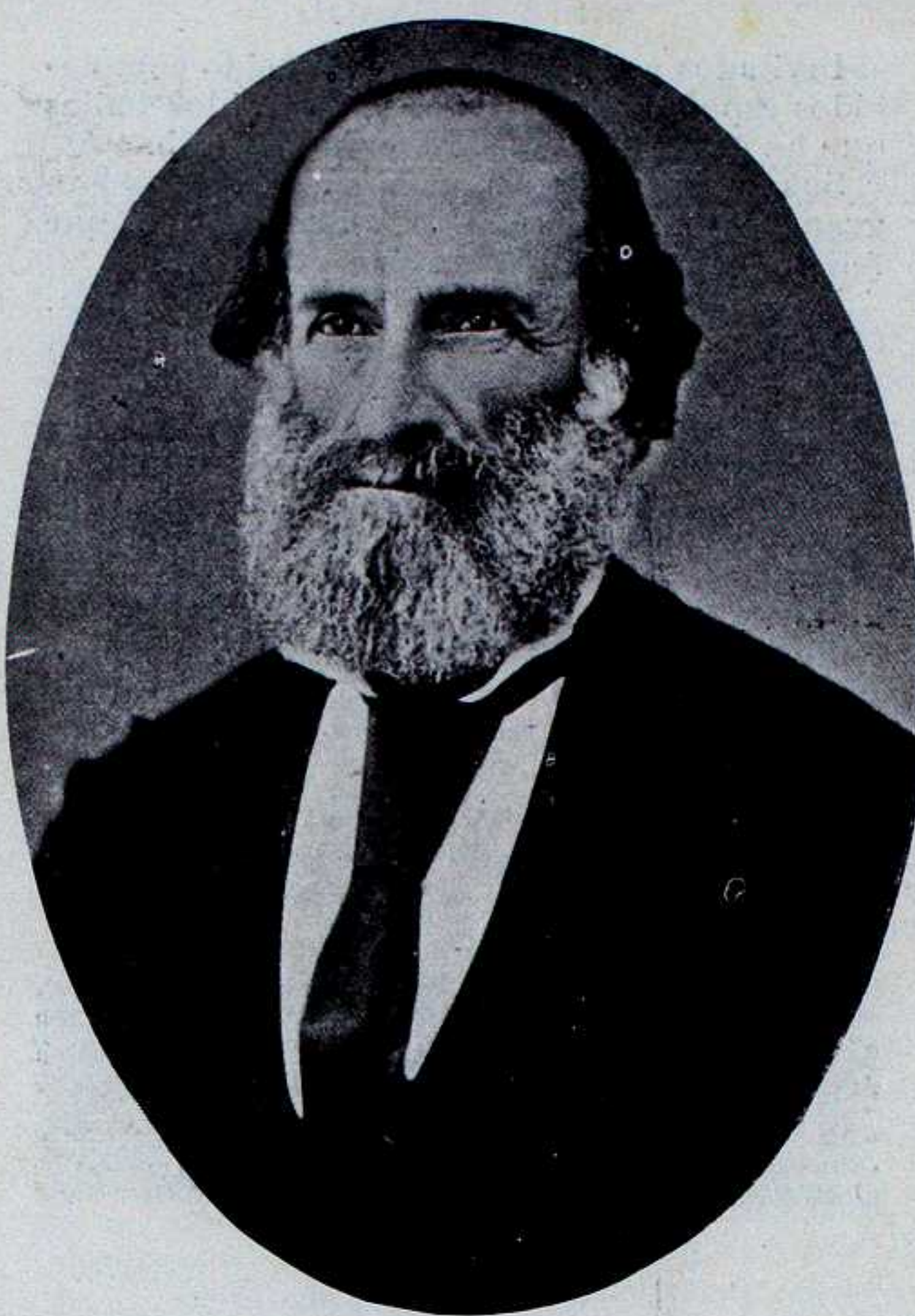
Mar del Plata se llamó: «Puerto de la Laguna de los Padres». El señor Peralta Ramos, fué dueño de estos terrenos desde el año 1861. Poseía allí un vasto establecimiento saladeril. Solicitó del Gobierno de la Provincia, autorización para fundar un pueblo y la obtuvo el 22 de Enero de 1874; la gestión fué laboriosa, pero su perseverancia y la fe en el porvenir de esta localidad, vencieron todas las dificultades. Este es un mérito del cual se debe dejar constancia.

Así mismo, donó los terrenos necesarios para cementerio, edificios públicos, plazas, calles, y edificó de su peculio, la capilla de Santa Cecilia (patrona de este pueblo), que fué por él entregada al culto.

Lo que ha sucedido después, ha venido a probar que eran exactas las apreciaciones en que el señor Peralta Ramos fundaba su solicitud de creación, pensando que esta localidad llegaría a ser el emporio del comercio de una gran parte del territorio Sur de la provincia de Buenos Aires. Esta población, que empezó el 74 con trescientos habitantes, tiene el año 1900 alrededor de ocho mil; pudiendo decirse, sin temor de equivocación, que hay edificios cuya arquitectura moderna iguala a las mejores construcciones, y que podrían estar bien y adornar cualquier balneario. El ferrocarril del Sur realiza un pingüe negocio con la traslación de carga y pasajeros; mientras, se puede asegurar, que ha habido en la rada un vapor por semana. El puerto proyectado y concluido ha de transformar esta localidad en una de las más espléndidas ciudades del Atlántico, poniendo así un honroso sello a la concepción, y realizando las esperanzas de su viejo fundador. Los hijos han continuado aquella obra, y en la Intendencia del señor Eduardo Peralta Ramos, se realizaron verdaderas obras de progreso, desde el empedrado y puentes, hasta la gran plaza de Colón, en cuya construcción fué ayudado por una comisión de vecinos formada por los señores Ernesto Torquinst, Carlos Thays, Miguel Alfredo Martínez de Hoz, José Luro, Juan Gironde, José Ocampo, Alfredo De Marchi, Arturo Paz, Celecia, y el ingeniero De Nicolini. LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA, se complace en presentar el retrato del señor Patricio Peralta Ramos, un fundador de pueblos, un pionner lleno de perseverante energía, un ejemplo de infatigable trabajador; y lo presenta como un premio a la modestia, fuerte de este colaborador obscuro en la obra del progreso nacional. Don Patricio Peralta Ramos, murió en Mar del Plata a los 73 años de edad, viendo en parte, realizadas sus visiones proféticas, y el 25 de Abril de 1887, día de su muerte, será una efeméride recordada siempre con pena en esta ciudad de un porvenir indudable de progreso y adelantos.

LAS AURORAS POLARES

Grandes son las manifestaciones que demuestran la vida del planeta que habitamos,



D. PATRICIO PERALTA RAMOS
FUNDADOR DE MAR DEL PLATA

fenómenos naturales que maravillan al vulgo, sin que por eso se detenga a investigar los motivos que los producen.

Se contempla con admiración el fenómeno y cuando más, habrá quien lo atribuya a determinadas causas, sin que estas causas ni estos fenómenos le sean medianamente conocidos; pero consigue que la muchedumbre profana divulgue mil extravagancias e inverosimilitudes, naciendo de ellas las irrisorias tradiciones en que, a no dudar, tuvieron su origen, pero que de generación en generación se fueron transmitiendo aumentadas y corregidas hasta el extremo de no guardar después ni la más ligera conexión.

Entre los innumerables fenómenos que nos presenta la Naturaleza merecen especial mención las auroras polares, que se denominan boreales o australes, según donde se desarrollen, ya en la parte septentrional del globo, ya en las regiones próximas al polo Sur, debiendo tener en cuenta que alguno de estos fenómenos toma por teatro de operaciones una gran extensión de la Tierra, produciéndose a veces y a un mismo tiempo, auroras boreales y australes.

Lo innegable es, que las auroras populares son manifestaciones eléctricas que se determinan por medio de descargas de corrientes en las elevadas regiones atmosféricas, originando perturbaciones en los magnetógrafos y en las líneas telegráficas, y elevándose su esfera de acción en algunos casos a mil kilómetros de altura sobre la superficie terrestre.

Ahora bien; una de las partes principales que se halla por resolver, es el aumento o disminución de las componentes vertical y ho-

rizontal, relacionados con la aparición de las auroras.

Fundándose en cálculos científicos, conspicuos astrólogos pretenden que la luz de las auroras polares sea luz propia de nuestro planeta, y para aseverarlo, citan las observaciones de Humboldt en el planeta Venus, al que concede luz propia, reconociendo en ella los mismos fenómenos de auroras polares que los observados en la Tierra y colocándonos, por consiguiente, fuera de la categoría de los astros opacos.

Sea de ello lo que fuere, las auroras boreales observadas en la parte septentrional de Europa, especialmente por Argelander, se definen de la siguiente forma:

Antes de que el fenómeno se desarrolle, el horizonte toma un conjunto opaco en dirección del Norte, acentuando su obscuridad y destacándose poco a poco un segmento circular, orlado por un arco luminoso, segmento a través del cual se divisan las estrellas, y cuyo punto culminante toma por base el meridiano magnético.

En invierno, sea porque la noche se prolonga más que en verano, sea porque la temperatura influya en el desenvolvimiento del fenómeno, es lo cierto que se desarrollan en más crecido número y con mayor intensidad las auroras boreales, distinguiéndose uno ó más arcos luminosos concéntricos al primero; y en épocas de gran frío, otro arco blanco sobre aquéllos, que los meteorólogos atribuyen a las refracciones de la aurora sobre las partículas heladas.

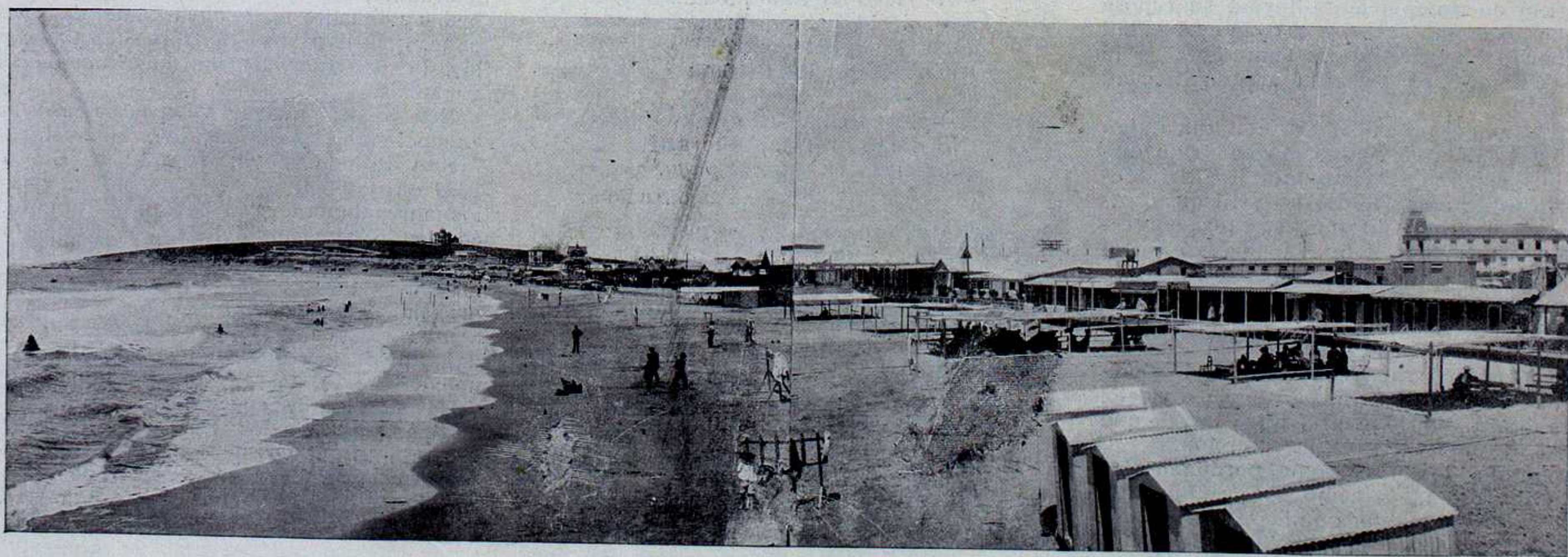
El arco luminoso dura varias horas, siempre en continuo movimiento.

Se eleva ó desciende, se corta por algunas partes para volverse a unir, y parece a veces como que lanza rayos, los que adquieren en determinados puntos mayor lucidez, lamiendo y penetrando en el segmento, y subiendo al zenit un resplandor brillante semejante al del arco.

Recorren estos rayos con la velocidad del relámpago el espacio hasta la mitad de la bóveda celeste, dividiéndose entonces en multitud de otros pequeños rayos que forman un haz luminoso, tomando los colores rojo y verde, y desapareciendo, por último, para dejar paso a otros, cuyas coronas boreales ofrecen la parte más notable del fenómeno, pues semejan el cielo convertido en cúpula de fuego sostenida por columnas de un rojo fuerte.

Algunos observadores del fenómeno aseguran que durante esta manifestación se percibe un ruido especial, que comparan al crugido de una tela de seda. Otros lo comparan al que producen las llamas de un incendio, agitadas por el viento, y varios aseguran que no oyeron nada en absoluto, demostrando con esto por lo menos, que no todas las auroras boreales van acompañadas de ruidos, y hasta pudiera muy bien haber sucedido, que siendo concomitantes con la manifestación auroral el aire, el movimiento de los árboles, el murmullo del oleaje y otros ruidos que pasan desapercibidos en períodos normales, durante la noche y en los momentos de observación, lo más insignificante parece extraordinario, y como extraordinario se aplica al caso observado.

Como es evidente, existe estrecha relación entre las corrientes eléctricas y los fenómenos



MAR DEL PLATA.—LA PLAYA

aurales, por cuanto que el punto culminante del arco luminoso se halla sensiblemente en el meridiano magnético y el centro de la corona boreal en la prolongación de la aguja de inclinación, y como asimismo se sabe desde la época del célebre astrónomo sueco Andrés Selcio que durante el tiempo de la manifestación auroral, la aguja imantada sufre visibles perturbaciones, oscilando constantemente, desviándose varios minutos y á veces hasta grados hacia el este volviendo lentamente ó con rapidez al plano del meridiano, dirigiéndose luego al oeste y guardando la misma movilidad ó inmovilidad de la aurora boreal. Todos estos fenómenos dieron ocasión á que se les considerase como efectos directos de la electricidad, estudiándose con prolijo interés si el polo norte es atraído ó repelido.

Una gran serie de observaciones, las que han dado ya comienzo, pondrán de manifiesto la última palabra acerca de las auroras polares.

F. ATIENZA COBOS.



ESCUELAS Y SANATORIOS (1)

La primera idea de los Sanatorios marinos, no pertenece, como por espacio de mucho tiempo se ha creído, á Giuseppe Barellaí, que fundó, en 1856, el famoso Hospital de Viareggio. Mucho antes que él, un médico inglés, Russell, tuvo la idea de enviar á la orilla del mar á los niños escrofulosos ó tuberculosos, de ambos sexos.

Russell observó, que las poblaciones marítimas son generalmente más saludables que las del interior. Partiendo de esta observación, estimó que se podía utilizar el agua salada como medio profiláctico, en el tratamiento de los niños predispuestos á la tuberculosis. Se sabe hoy que, fuera de su poder profiláctico, el agua del mar posee una verdadera virtud curativa. Pero, el descubrimiento de Russell no era menos importante por el tiempo, y el *Royal sea bathneg infirmary for scrofula*, que abrió en Margate en 1791, dió en seguida los más hermosos resultados.

Ha sido necesario el transcurso de cerca de medio siglo para que la Europa continental pensara en imitar la fundación del Dr. Russell. Actualmente existe en Francia una docena de Sanatorios marinos, diseminados en la costa; en Berck, Pen-Bron, Banyuls, Giens, Arachón, etc. Esto es poco. Sin duda se señalan acá y allá nuevas fundaciones debidas á la iniciativa privada; Mme. Foucher de Careil, por ejemplo, hace construir en este mismo instante, á sus expensas, un Sanatorio en Trégastel, que podrá prestar grandes servi-

(1) Creemos oportuno, por si entre nosotros pudiera aplicarse la idea, transcribir esta información que publica el *Manuel général de l'Instruction primaire*, de París, acerca de los medios de proporcionar á los niños escrofulosos y afectados de tuberculosis, los beneficios de las aguas del mar. (N. DE LA D.)



MAR DEL PLATA.—BRISTOL HOTEL

cios á los departamentos bretones de la Mancha. Entre Berck y Pen-Bron no existe, en efecto, ningún establecimiento de este género. A pesar de todo, el número de los hospitales marinos franceses, continúa siendo insuficiente, y



MAR DEL PLATA.—EN LA RAMBLA

es porque cuestan muy caros en su construcción, y su conservación es extremadamente dispendiosa.

Débase sentir tanto más esto, cuanto que todos los médicos están de acuerdo para alabar los maravillosos efectos del tratamiento marino. Berk y Banyuls han dado, ellos so-



MAR DEL PLATA.—COMEDOR DEL BRISTOL HOTEL

los, el uno 70 y el otro 80 por 100 de curaciones.

He aquí las cifras. Por otra parte, no podemos olvidar que, en Francia hay fundada hace algunos años, una Obra nacional de Hospitales marinos, «teniendo por objeto, dicen sus prospectos, asegurar ó secundar la creación ó el funcionamiento, en las costas francesas, de los establecimientos destinados al tratamiento de niños y adultos escrofulosos ó tuberculosos, de ambos sexos.» Es incontestable que esta Obra de hospitales marinos que tiene por presidente á Mr. Bergeron, y por vicepresidentes á Mrs. Rochard y Monod, ha ejercido una influencia considerable en torno suyo; por esta razón ha ayudado poderosamente á Mr. Pa-

llec, en la creación de su admirable hospital de Pen-Bron. Por esto también por lo que se ha asociado á Mr. Lafargue, prefecto de los Pirineos orientales y al Consejo general de este departamento, para crear el Sanatorio de Banyuls-sur-Mer.

Pero los recursos de la Obra son muy limitados. Como ha dicho el Dr. Rochard, su oficio es, ante todo, un oficio de propaganda, y á la iniciativa privada toca venir en su ayuda. Madame Furtado-Heine, Mr. BardouJob, Mr. Simón Violet y Madame Foncher de Careil han dado, en este punto, ejemplos que sería conveniente imitar.

Pero, ¿no hay más que la iniciativa privada, á la cual se puede y debe hacer un llamamiento? El mismo Estado, sin grandes gastos, y en defecto del Estado, los departamentos y Ayuntamientos, ¿no pueden contribuir

con una parte, al restablecimiento de los jóvenes organismos atacados ó amenazados por la tuberculosis ósea?

Uno de nuestros corresponsales, el doctor Couëtoux, declarándose completamente partidario de los sanatorios marinos, nos hace observar, que se carece actualmente, en las costas de Francia, de un órgano necesario para la profilaxia de esta terrible diatesis.

Pero ese órgano lo tenemos á mano: son las Escuelas primarias del litoral. ¿Qué vemos en nuestras costas?, dice el Dr. Couëtoux: 1º, Escuelas laicas completamente vacías durante las vacaciones; 2º, al lado de estas Escuelas laicas, vacías é inutilizadas, Escuelas congregacionistas completamente llenas. ¿Qué quiere decir esto? La sala que servía de clase en la Escuela congregacionista ha sido desalojada de sus pupitres y bancos. Se la ha reemplazado por camas. La sala de clase ha venido á ser un dormitorio.

Y nuestro corresponsal se pregunta: ¿Por qué no se imita el ejemplo de las Escuelas congregacionistas? ¿por qué durante las vacaciones no se utilizan las Escuelas laicas, transformándolas también en «Sanatorios» de profilaxis?

Estos Sanatorios elementales, tomarían el nombre de Escuelas marinas de preservación. Se enviarían á ellos, de los departamentos del interior, los individuos amenazados por la escrófula ó alguna diatesis del mismo género. Siendo gratuito el local, los gastos de instalación serían menores. Los gastos de conservación no serían muy altos.

En cuanto al personal directivo, se podría elegir en el mismo cuerpo de Maestros y Maestras. ¡Cuántos de estos valientes anémicos por el trabajo y los malos aires de las ciudades, serían felices pasando sus vacaciones á la orilla del mar, para restablecer su salud comprometida! Un pequeño aumento de sueldo, les indemnizaría de los gastos que hicieran para mantenerse en una de las Escuelas confiadas á su cuidado.

«He hecho observar en un estudio reciente, nos dice el Dr. Couëtoux, que antiguamente se obstinaba en tratar, sin resultados apreciables en los hospitales, niños en los cuales actualmente se ataja el mal por una estancia prolongada á orillas del mar. He deducido de esto que, si da resultados, cuando el mal es ya grave, atajarlo en sus progresos, es mucho más sencillo tomarle en su mismo nacimiento, ó antes que se haya declarado. y tratar por la *Escuela marina de preservación*, lo que más tarde necesitaría el Sanatorio».

El tratamiento de los niños escrofulosos, ha atravesado varias etapas. Primero fué el hospicio común, verdadero Corte de los Milagros, donde todas las enfermedades, todas las deformidades se juntaban á capricho. Así morían como moscas. Después fué el hospital, todavía urbano, pero especializado, ya con la anquilosis ó amputación al cabo. El Sanatorio constituye la tercera etapa. Aquí no se muere, no se arriesga ya la amputación; se cura. Pero entre el Hospital y el Sanatorio, hay lugar para una creación intermedia, donde no ya se curaría el mal, sino donde se prevendrían los efectos.

Esta creación intermedia, sería la Escuela marina de preservación.

**

Nos ha parecido que la idea de nuestro corresponsal era digna de señalarse á la atención de los poderes públicos. El Dr. Rochard, en una dolorosa estadística, ponía de manifiesto el otro día cuántos estragos hace la muerte entre los niños socorridos; no llega un tercio de ellos á la edad de la mayoría, y como la escrófula es á la que corresponde la mayor parte en estas formidables hecatombes, es preciso combatirla por todos los medios que podamos.

Para proceder bien, según el Dr. Rochard, deberíamos tener en toda Francia un Sanatorio por departamento costero. No hay más que una docena de ellos. Estamos, como se vé, lejos de la cuenta, y por activa y generosa que se haga la iniciativa privada, no parece que deba dotarnos, de aquí á mucho tiempo, del aumento de instituciones benéficas que no es necesario.

¿Qué remedio queda para este estado de cosas? No vemos otro, en cuanto á nosotros, que aquel mismo que preconiza nuestro insigne corresponsal, y que tendía á la aprobación durante las vacaciones de los locales ocupados por las Escuelas primarias del litoral, y que, con muy pocos gastos, sin aumento de personal, se transformarían en Casas de salud.

**

Sin duda, la idea de nuestro corresponsal para



D. JUAN A. MARTIN
COMANDANTE DEL CRUCERO «BUENOS AIRES»

ponerse en práctica, exigiría ser estudiada muy de cerca. La precipitación podría perjudicar el porvenir de la obra.

Pero podrían hacerse experiencias. Se podría elegir tal ó cual Escuela grande, de un departamento marítimo, y enviar a ella una veintena de niños, bajo la dirección de un Maestro ó Maestra. Si los resultados eran favorables, no habría más que generalizar el procedimiento. En caso contrario, sólo se habrían perdido algunos cientos de pesetas, se abandonarían el proyecto, y se buscaría otra cosa.

JEAN FROLLO.



CAPITAN DE FRAGATA D. J. A. MARTIN

COMANDANTE DEL CRUCERO «BUENOS AIRES»

Pertenece á la promoción de la «Escuela Naval» de 1884, en la que salió como sobresaliente n° 1 por su aplicación y talentos en el estudio de su carrera.

Viajes de instrucción en «La Argentina», de inspección é instrucción por las costas de la Patagonia, Estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego, estudios en Misiones en la Comisión

Internacional de límites, en las tareas del profesorado en la «Escuela Naval», en viajes de instrucción de guardias marinas en «La Argentina», viajes al Pacífico, de estación en la capital del Brasil por los sucesos del destronamiento de D. Pedro II, en el Estado Mayor de Marina, tareas profesionales que revelan sus conocimientos y su entusiasmo por la carrera, le valieron en 1891 el nombramiento de 2° comandante de «La Argentina», siendo en 1892 nombrado ayudante del perito D. Octavio Pico de la comisión de límites con Chile.

Con labor asidua, ganó todos sus ascensos, eligiéndose poco después como jefe de la comisión sur de demarcación. Ascendió á teniente de navío y el año 93 quedó á cargo de la comisión, mientras el perito señor Virasoro ocupaba el Ministerio de R. Exteriores.

Hasta el año 1895 estuvo en la comisión de límites, practicando en ese tiempo la demarcación del límite en Tierra del Fuego y La Patagonia, trazando el meridiano del Cabo Espíritu Santo y una sección del paralelo 52 de latitud Sur.

Es de notar que estas comisiones del Sur no tuvieron ningún tropiezo ni contratiempo.

El año 1896 ascendió á capitán de fragata y se embarcó como 2° del crucero «9 de Julio» en viaje de

instrucción al Brasil, en cuya época se hizo aquella memorable visita de la división argentina á Río Janeiro, que tan buen nombre dió á nuestra marina por la corrección con que los buques fueron presentados. Al regreso quedó al mando del buque, y poco después fué nombrado jefe de Estado Mayor de la División.

En Mayo de 1897 fué nombrado Subsecretario de Marina, puesto que desempeñó hasta el fin de la presidencia Uriburu, que embarcó como comandante del crucero «Buenos Aires» que tiene actualmente, y en cuyo buque ha llevado á cabo una serie de viajes á toda la costa Sur, evoluciones en escuadra, estudios para colocar faros, levantamientos de planos de puertos, etc., con acierto, exactitud y rapidez extraordinaria.

Jóven, (acaba de cumplir treinta y cinco años) el porvenir reserva á este ilustrado marino una brillante historia en la marina argentina.



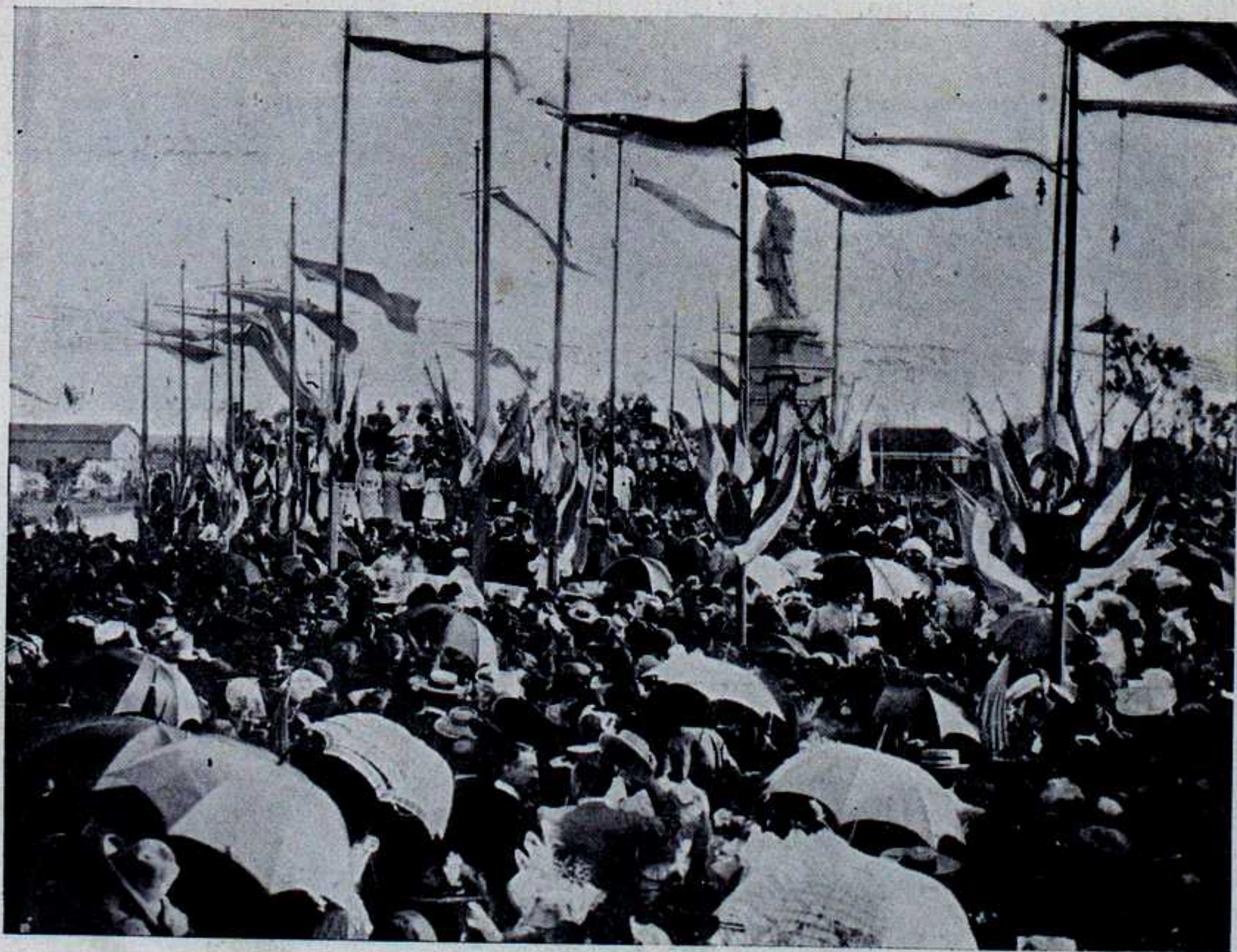
EL PERIODISMO CATOLICO

Que es asendereada condición la del periodismo católico lo hemos oído y leído en todos los tonos y estilos, y nos lo condma la propia experiencia, la más segura fuente de conocimientos en estos asuntos.

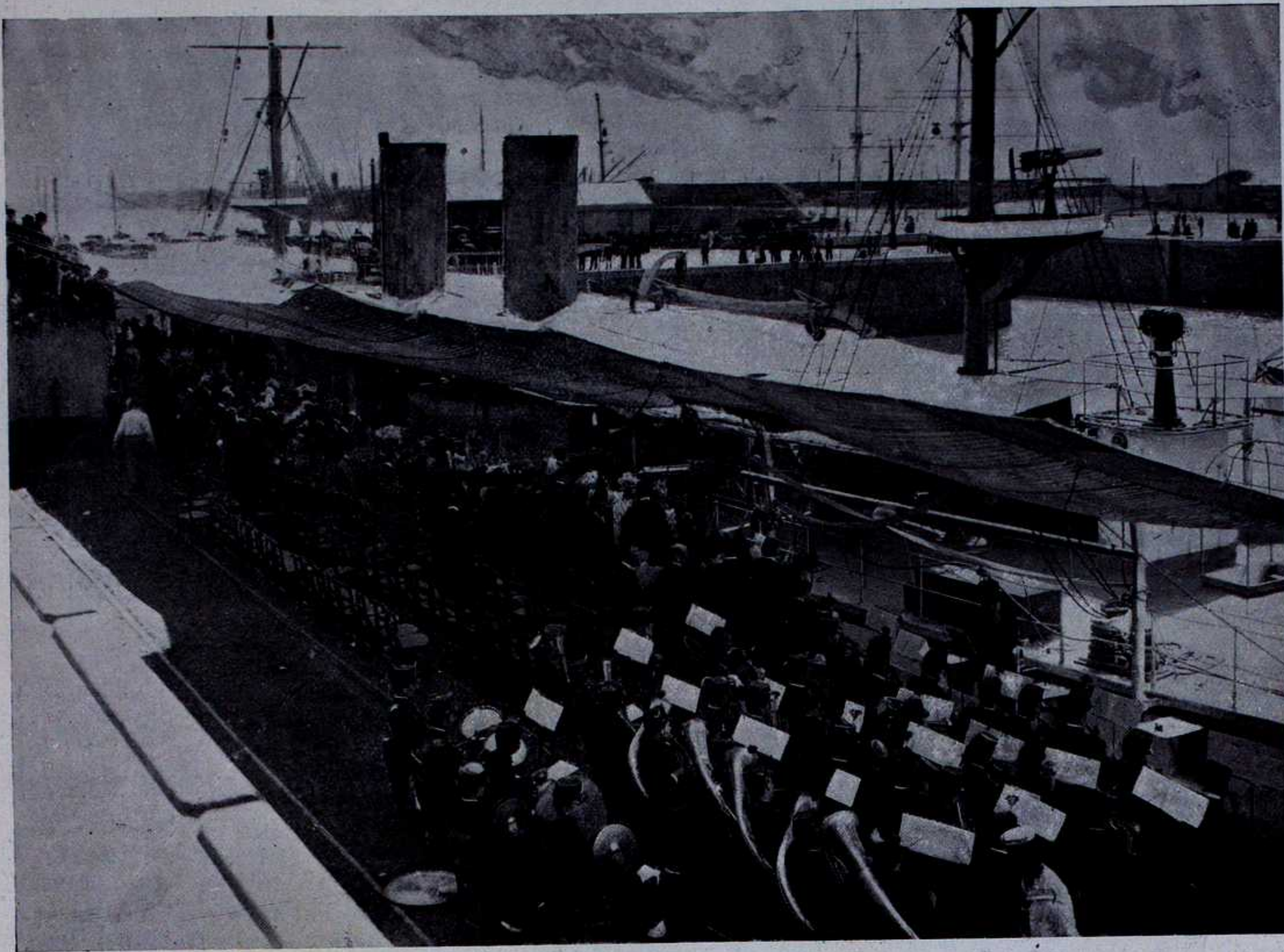
Con mucha discreción lo recordaba un día el cardenal Gibbons á los periodistas católicos en aquellas palabras que han servido de tema á innumerables artículos:

«Entiendo que no hay en ningún país carrera alguna, entre las profesionales, de más árduo trabajo, peor remunerada y más severamente criticada que la del periodista católico. El bien que hacéis, con frecuencia pasa inadvertido, y cualquier desliz que tengais, es abultado y pregonado á los cuatro vientos».

Y, efectivamente, como manera de vida es de lo más aperreado que pueda darse, y lo será por buen espacio de tiempo, en España por lo menos, mientras los periódicos de todos los colores puedan llamarse católicos cuando les convenga, sin que nadie les



MAR DEL PLATA.—INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO Á COLÓN



CRUCERO «RIO DE LA PLATA».—LA BENDICIÓN DE LA BANDERA AL COMENZAR EL ACTO

vaya á la mano; y los liberales de todos los matices tengan el privilegio de las dos naturalezas, que tan á maravilla les sirve para todas sus empresas.

Pero téngase en cuenta que el periodismo católico es milicia, único sentido en que se le puede aplicar la palabra profesión ó carrera, y milicia embrionaria nacida al calor de la necesidad y del celo, por lo cual necesariamente tiene que seguir la suerte de estas milicias, que nunca fué próspera y bonancible en el sentido rentístico y material de la palabra.

Olvidar ó desconocer esto, es inferir grave ofensa á la excelencia y nobleza del periodismo católico, considerándolo como «finca laborable: renta perpétua, casa de comercio y con-

tratación, ó patrimonio para dar de comer á su dueño, como muy exactamente dice aquel *Manifiesto de Búrgos* tan famoso.

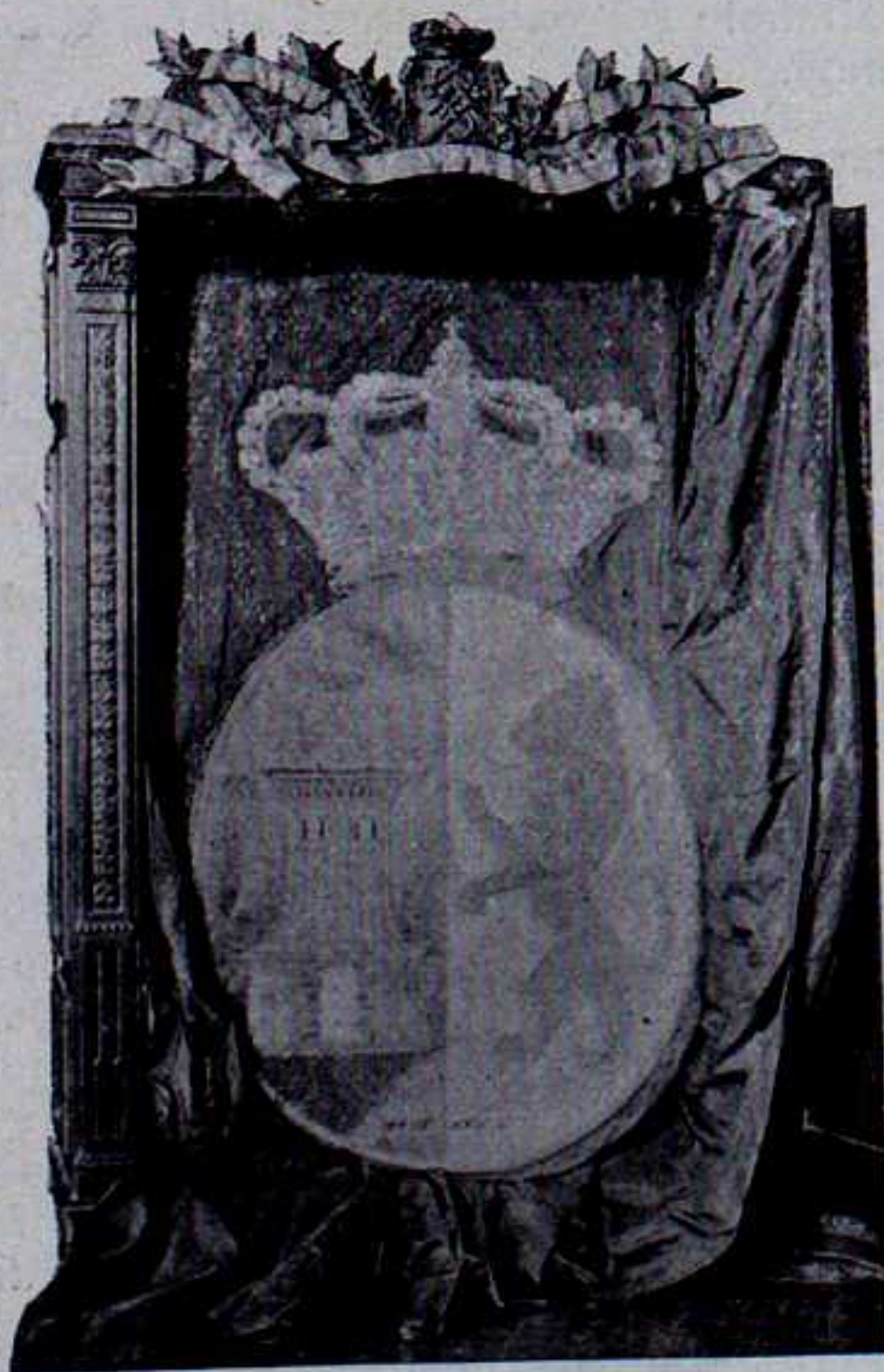
Así se expresa un órgano católico intransigente (*soidisant*) recordando la miserable condición de los



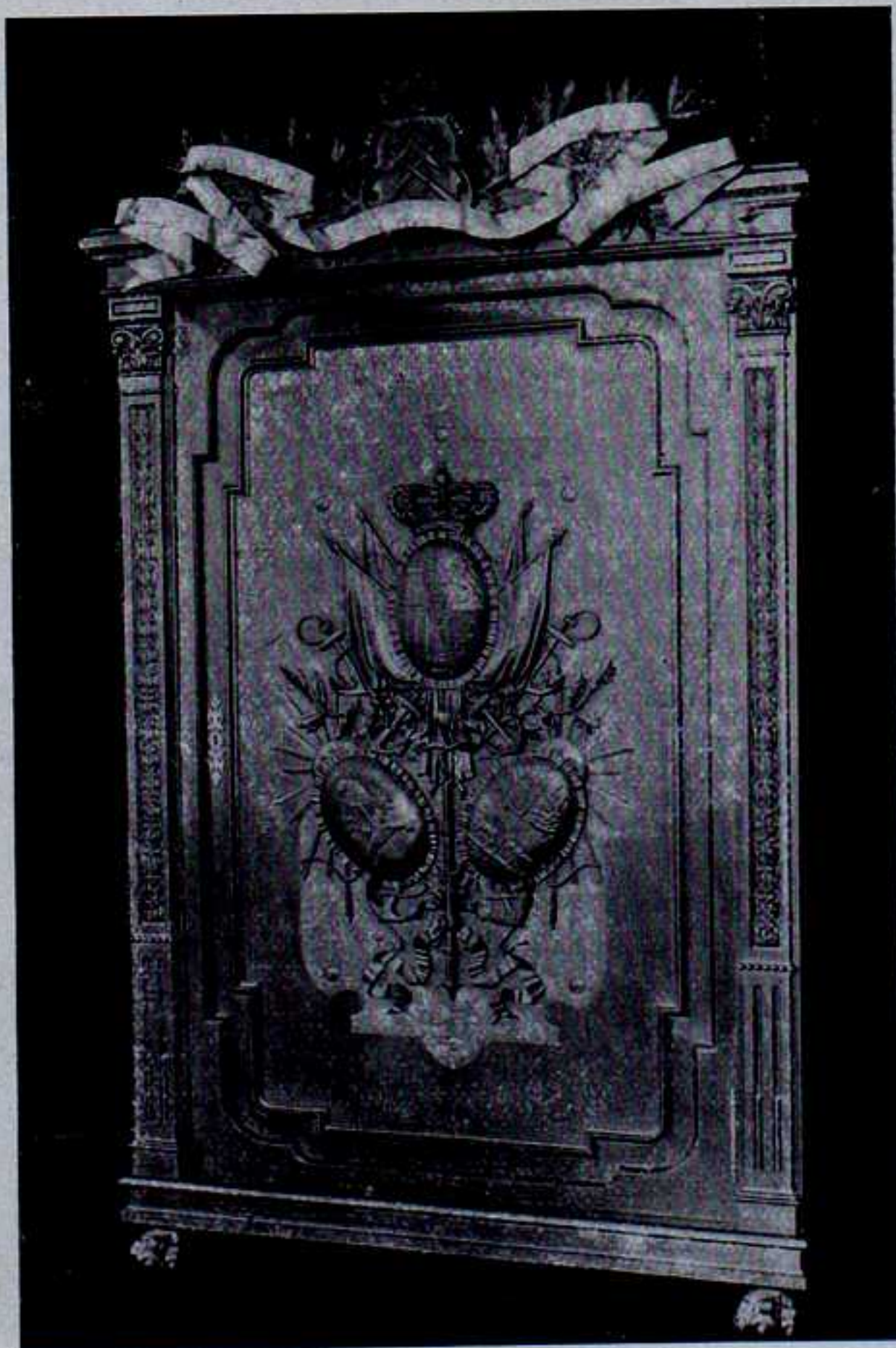
PERO. D. FRANCISCO SUAREZ SALGADO



CRUCERO «RIO DE LA PLATA».—AL IZAR LA BANDERA DESPUES DE LA BENDICIÓN



LA BANDERA DE COMBATE



COFRE-ARCA DE LA BANDERA

periódicos católicos, para despertar á los dormidos y ver si se lograba que parasen mientes en la imprescindible necesidad de amparar y propagar aquel periodismo creyendo también conveniente recordar á sus amigos la excelencia de esta milicia á costa de tantas fatigas comenzada, pesada y fatigosa, pero honrada y nobilísima y fundada para defender la verdad y combatir é inutilizar á sus enemigos, no para descanso y lucro del que en ella voluntariamente se inscribió.

Lo cual es tanto más necesario, cuanto parece que cierto cansancio se apodera de los ánimos mejor templados, y la atonía que padece el mundo se propaga hasta á los mismos enemigos del mundo y de sus vanidades.

Estas consideraciones se corroboran por las palabras de otro de sus colegas:

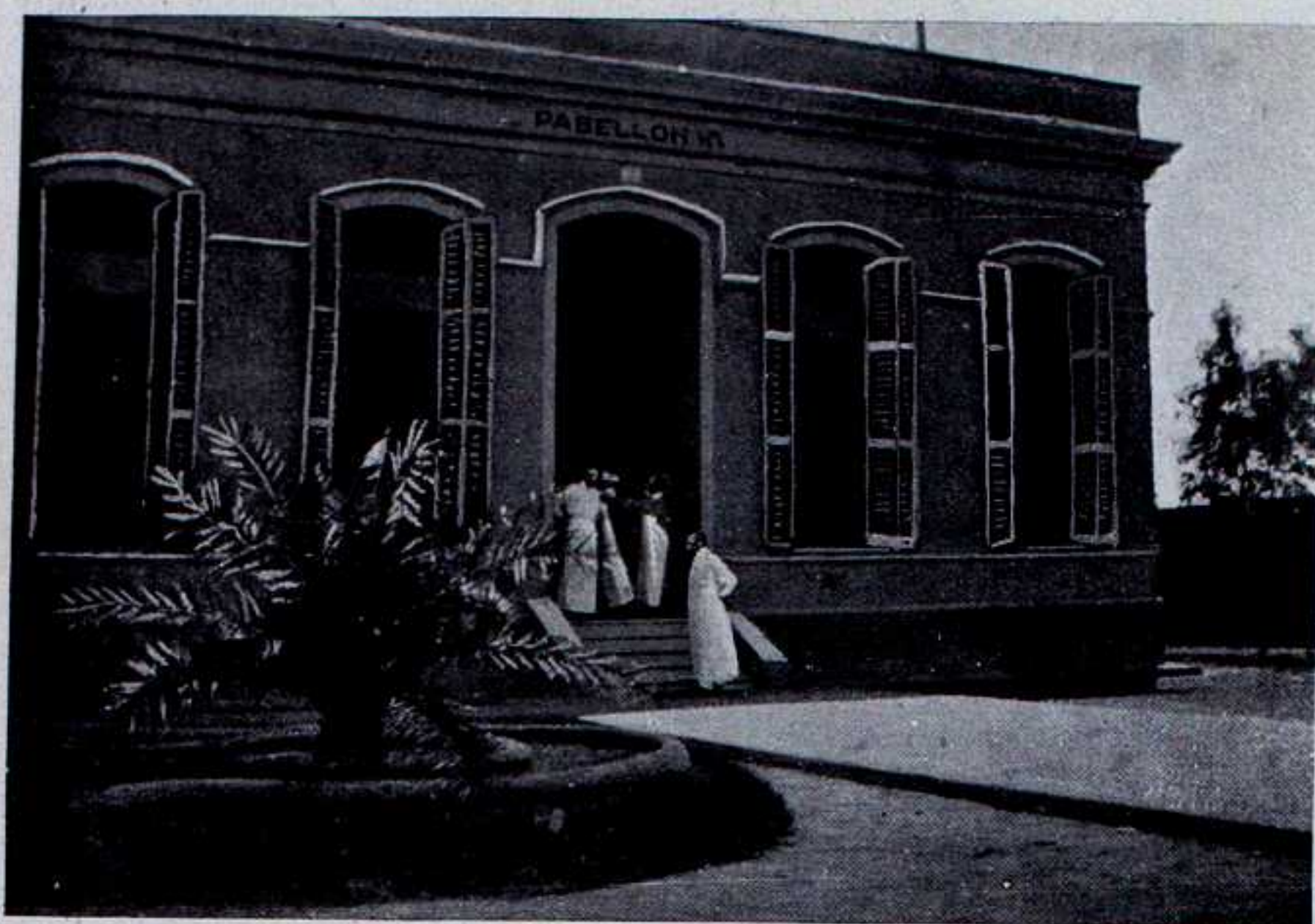
«Cuanto á las faltas que realmente cometemos en la defensa de la verdad católica, pero no á las imaginarias que se nos escudriñan, hay también valiosísimas promesas de conmiseración, altamente consoladoras, según le fueron reveladas, y refiere en su precioso y escasísimo li-

bro, *Insinuación de la divina piedad*, parte segunda, cap. XLV. Santa Gertrudis la Magna. Y es de notar que de esta Santa insigne se lee en su rezo del Breviario eclesiástico, «*In corde Gertrudis invenietis me, dicit Dominus*» (ad Vesperas); y también «*Loquebatur Christus ad dilectam Gertrudem facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum*» (in II Vesp.)

«Hé aquí el magnífico texto:

«El que la ama (la verdad) con tantas veras y fidelidad, que por su «defensa pierde algunas veces los amigos, ó sufre muchas contrariedades «y molestias, voluntariamente; este «verdaderamente quebrando en sentido «místico el vaso de alabastro, lleno de «ungüento precioso, lo derrama sobre «Mi cabeza...»

LA CASA DE AISLAMIENTO DEL ROSARIO



PABELLÓN DE HOMBRES



PABELLÓN DE MUJERES

«Pero si ama la verdad con tantas veras, «que por defenderla falta en algunas cosas, «ó bien reprendiendo á otros, vencido del «celo de la justicia, con palabras ásperas, «ó de otra cualquier manera, ó bien des- «cuidándose en hacer lo que debe, ó sien- «do demasíadamente riguroso. Yo excu- «saré su santa intención y celo, delante «del Padre Eterno, y de todos los cortesa- «nos del cielo, como escusé y defendí á «la Magdalena, y no contento con esto «enmendaré todas las cosas por su res- «peto, y las pondré en su debida perfec- «ción».

Glosa de las palabras de Jesucristo:

—El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré como mío delante de mi Padre celestial.

¿Qué diremos nosotros? Exactamente aplicables, en todos los países, y en todos los tiempos, son todas las precedentes anotaciones al *débil pensar* y «aún más débil obrar» de la mayoría de los católicos militantes.

«En mi tierra á calderadas», como el refrán reza: que á todos y á ninguno mis advertencias tocan.

EL ABATE.



Sport, fiestas y teatros

CARRERAS
DE CABALLOS

EN PALERMO — Sin terminar del todo las reformas que se están haciendo en este hipódromo, fué celebrada la inauguración de la temporada.

En general, al público le ha satisfecho el cambio operado alrededor de los palcos y la disposición del nuevo paddock y la línea de boxes, por más que no pudo estreñarse á causa del fango.

El programa resultó muy interesante.

Resumen general:

Premio Landseer, 1600 metros—1° Réve d'Or 57 kilos, 2° Piadoso 57, 3° Nicolini 57. No placés: Terminus, Americano, Rataplán, Guirapirú, Empeñoso, Clase, Nebraska. Sport del 1° ganador 10.95; placé 4.00; del 2° 5.25; del 3° 6.25.

Premio Hipócrita, 1000 metros — 1° Magenta, por Bolivar y Moissenneuse, 50 kilos; 2° La Marseillaise, por Saint Mirin y Gavotte, 50 kilos; 3° Vertiente, por Ojo de Agua y Girondino, 50 kilos. No No placés: Brenus, Tenebroso, Cachafaz, Don Pancho, Ultimatum, Necochea, Tronera, Escaramuza, Sibila, Tipa, Atala, Chevrette, Mariposa, Santa Elvira. Sport del 1° ganador 58.55, placé 15.15; del 2° 4.10 del 3° 7.55.

Premio Brandzen, 1200 metros— 1° Alarife 55 kilos; 2° Offembach

60; 3° Ecarté 60. No placés: Silencio, La Negra, Athou, Amambay, Frontin, Vulcano, Bebé, Siria, Ismenis, Quiroga: Sport del 1° ganador 12.55, placé 5.06; del 2° 4.25; del 3° 4.20.

Premio Apertura, 1700 metros—1° Judío 51 kilos, 2° Lord 54, 3° Africano 54. No placés:



PABELLÓN DE LA BOTICA Y OFICINA MEDICA

Vivaracho, Réve d'Or (cuarto), Orchata, Lady Ortega, Pensamiento, Infierno, Picquart, Juliano, Fiscal y Selim. Sport del 1° á ganador 30.95, placé 10; del 2° 4.55; del 3° 7.75

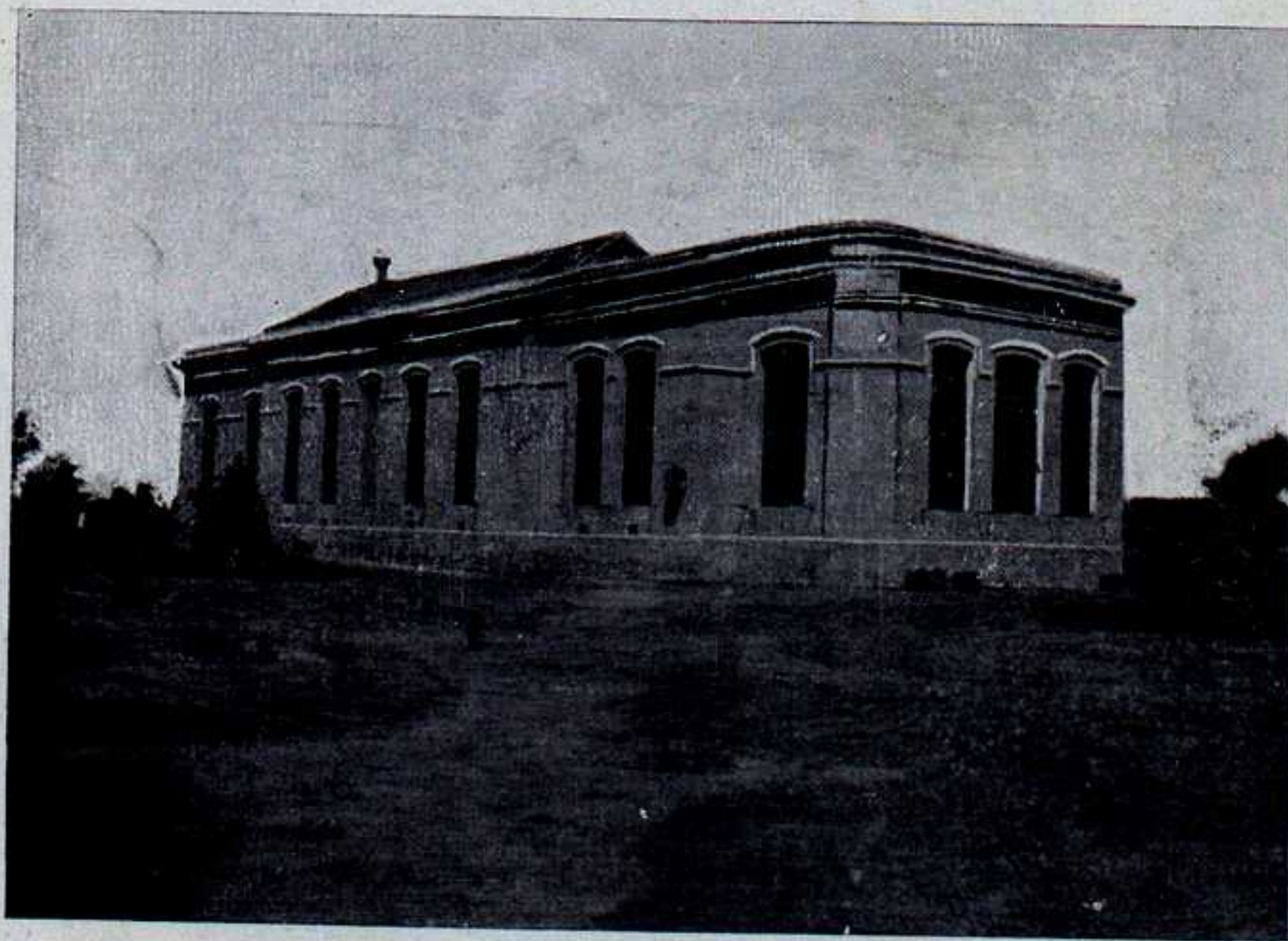
Premio Distinguido, 2400 metros—1° Ova- ción 52 kilos, 2° Regalada 55, 3° Atalaya 60.



VISTA GENERAL DEL LAZARETO

No placés: Guttemberg, Punilla, Sentinel, Araujo y Kaolin (cuarto). Sport del 1° á ganador 7.55; á placé 4.55; del 2° 4.50.

Premio Tántalo, 1700 metros—1° Maravilla 58 kilos, 2° Caramelo 57, 3° oro 54. No placés: Olivero. Sport 10.40.



PABELLÓN DE AUTOPSIAS

Premio Senegal, 1600 metros—1° Ameliana 50 kilos, 2° Calvino 52, 3° Judea 43. No placés: Coquimbo, Cacique (cuarto), Emir, Amambay, Lunfardo, Corsaria, Ventura. Sport del 1° á ganador 18.85; á placé 6; del 2° 7; del 3° 7.20.

CICLISMO

VELÓDROMO PALERMO — Con una numerosa concurrencia, como de costumbre, se verificaron las pruebas que anunciaba para ayer el interesante programa:

Hé aquí el resultado:

1ª carrera—Para amateurs de 2ª y 3ª categoría. Final 2000 m.; 1° Llanos, 2° Voghera, 3° Adolfo y 4° Longhi.

2ª carrera — Brazal de «Sud-América Ciclista». Final de 2000 m.; 1° Pereda; no placé Jacquier.

3ª carrera—Brazal de la U. V. A. Final 1000 m.; 1° Singrossi, 2° Fogolin y 3° Oliveira.

4ª carrera— Gran premio de la Unión; 50 kilómetros con entrenadores:

1° Contenet en 1h. 5'48" 1/5.

2° Omodeo en 1h. 8'47" 3/5.

3° Radé en 1h. 11'15" 4/5.

TEATROS

OPERA — Hé aquí la lista de la Compañía lírica para la temporada del próximo invierno:

Sopranos: Emma Carrelli, Valentina Mendioroz, Avelina Carrera é Isabella Sriher.

Medio sopranos y contraltos—Virginia Guerrini é Ida Rappini.

Tenores—Enrico Caruso, Pietro Zeni y Orazio Cosentino.

Barítonos—Eugenio Giramoni, Giuseppe Paccini, Michele De Padova y Rodolfo Angelini Fornari.

Bajos — Giovanni Scaraco, Remo Ercolani y Leopoldo Cromberg.

Directores de orquesta—Vittorio María Vanzo y Vittorio Mingardi.

Las novedades serán: «La Tosca», ópera nueva de Puccini, y «Asrael» ó «Cristóbal Colón», de Franchetti, que nunca se han dado en esta capital.

La compañía se embarcará el 15 de Abril próximo y la temporada comenzará el 10 de Mayo siguiente.

MAYO—Con gran éxito se ha estrenado en este favorecido teatro la bonita zarzuela *El sábado de gloria*, debida á la pluma de los celebrados autores Casero y Larrubiera y con música del maestro Brull.

El público aplaudió varios números de música y algunas escenas y chistes verdaderamente ingeniosos: nada de chulaperías, á pesar de lo torero del argumento que tiene lugar entre manolos y chisperos.

La Montilla, Perdiguero y Palmda, muy ajustados á sus papeles: los

demás... ayudando bien. Ya tiene la empresa del teatro de Mayo un *sábado de gloria* para todos los días de la semana. ¡Qué más puede desear una empresa!

DOCTOR MERATIN.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

Esta Compañía de navegación, está justamente reputada y es muy conocida, de Este a Oeste en toda la costa del continente Sud Americano, como transportadora, tanto de pasajeros como de mercaderías. Los pasajeros que viajan en los vapores de esta Compañía, de ó para la República Argentina, se embarcan ó desembarcan en Montevideo, que es el puerto de escala de estos vapores, en el Río de la Plata. Los pasajeros transportados entre Montevideo y Buenos Aires por los lujosos vapores que hacen la travesía de una á otra orilla diariamente, haciendo así innecesario el viaje por ferrocarril, molesto y desagradable, que sufren los pasajeros por vapores que llegan y salen del puerto de La Plata.

La P. S. N. C. empezó en el año 1840 con una pequeña subvención para el transporte del correo de S. M. Británica para la costa Oeste de la América del Sur y con un capital limitado de lib. est. 250.000 en acciones de lib. est. 50; solo se emitió el número necesario para proveer á la Compañía de dos barcos á vapor pero tuvieron que aumentar su capital y su flota poco á poco. Estos dos primeros barcos, llamados el «Chile» y el «Perú» eran vapores á rueda de 900 toneladas y de 150 caballos de fuerza, y considerados en aquel tiempo (1840) como navios magníficos. Fueron recibidos en Valparaíso con gran regocijo popular, salvos de artillería, etc., y honrados á su llegada por el entonces presidente de Chile y sus ministros, con una visita personal de bienvenida.

A pesar de que el principio de la explotación de esa Compañía no fué un éxito financiero, la flota fué aumentada en 1852 por 4 nuevos barcos de último modelo, con 400 toneladas y 300 caballos más de los 2 primeros y todos del mismo modelo.

En 1865, la Compañía aumentó considerablemente su capital con 2 millones de libras esterlinas, lo que le permitió instalar un servicio mensual regular y el año siguiente agregando otro barco de gran poder, logró aumentar su importancia, haciendo llegar sus vapores al Callao.

Dos años después, el capital fué nuevamente aumentado. Esta vez en 3 millones, y se estableció un servicio semanal entre Callao y Liverpool, que distan 11.000 millas.

En 1874, la flotilla ya contaba con 54 barcos y un tonelaje de 120.000, haciendo entonces un servicio quincenal por ambos lados del continente. También establecióse una línea de Londres á Australia en combinación con la Orient Line.

Siempre es interesante para los residentes antiguos en estos países nuevos, conocer los progresos que adquieren esas grandes compañías tanto en el confort de sus barcos, como en los servicios que prestan al importante comercio del continente.

El barco que figura en nuestras páginas hoy, es el «Orotava», de 5550 toneladas, uno de los más elegantes de la flotilla, que vuelve á hacer la carrera de Liverpool hasta Valparaíso, después de estar unos años en la línea á Australia.

Mientras escribimos, llega la noticia de que el almirantazgo inglés que sabe elegir los mejores y más rápidos vapores para su uso,

acaba de fletar este vapor para el transporte de tropas para el Transvaal.

Es el segundo vapor de la Compañía que ha sido llamado á servir su Majestad Británica de esta manera.

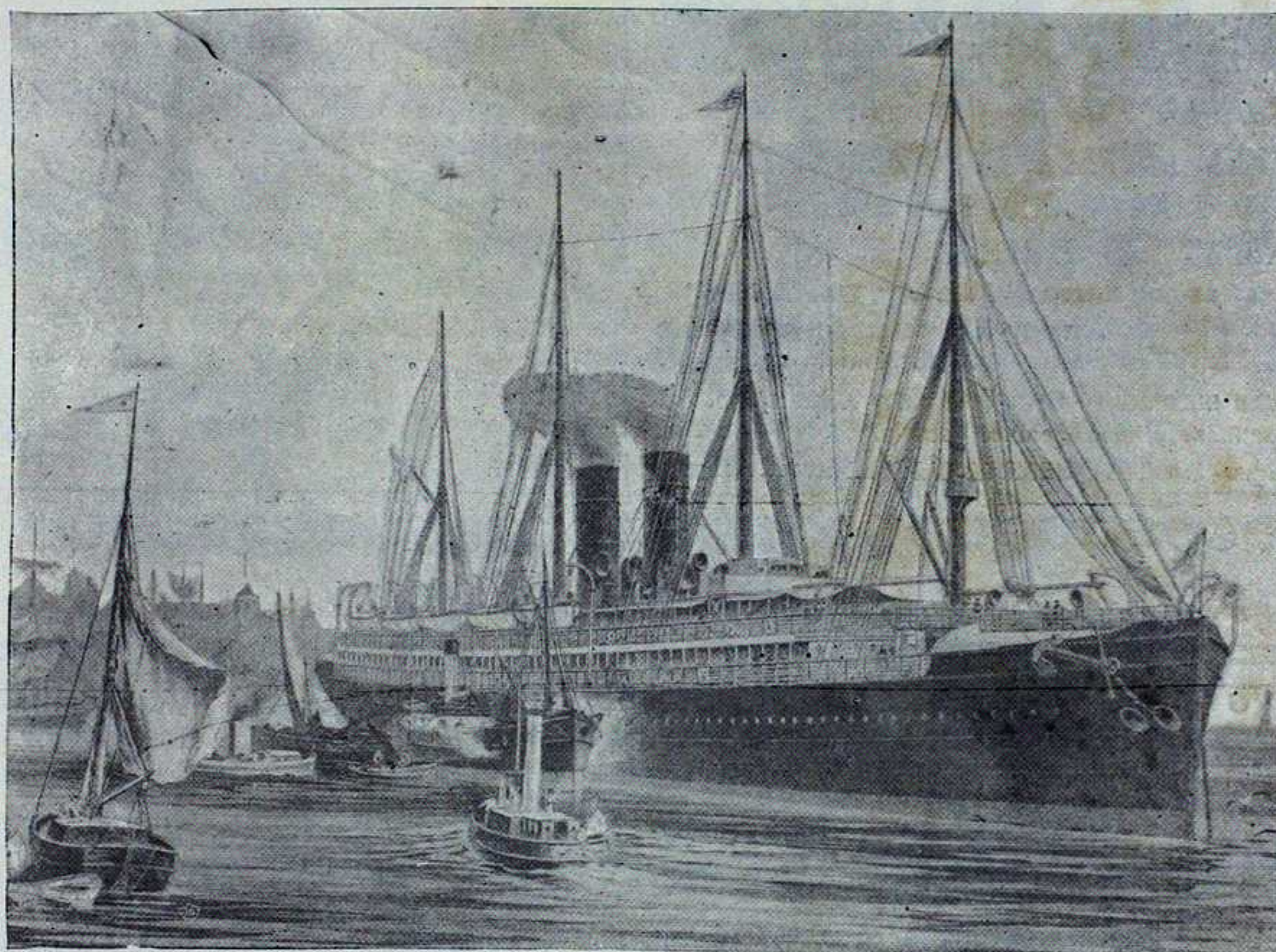
La dirección principal de la Compañía está en Liverpool y tiene una gerencia en la costa del Pacífico á cargo del señor Geo. Sharpe, domiciliado en Valparaíso, con agentes en todos los puertos principales en Sud América, siendo los Sres. Wilson Sons & Co. Limited los agentes en San Vicente, Cabo Verde y en todos los puertos del Brasil y Río de la Plata.



NOTA CIENTÍFICA

LA ALIMENTACIÓN CON LECHE

Un medicamento que cure todas las dolencias, que salve á todos los enfermos—qué hermoso sueño, pero cuán irrealizable! Explorando esta ilusión humana, permanente como el dolor, aparecen todos los días píldoras, elixiris, vinos, polvos, cápsulas y mil ingredientes más, cuyos inventores aseguran que sirven para curar todas las enfermedades conocidas, y algunas otras más. Pero ¡ay! las enfermedades siguen imperturbablemente su



VAPOR DE LA COMPAÑIA «PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY».

camino, probando con el hecho que no existe contra ellas ninguna panacea, que no puede existir ninguna.

Sin embargo, pongámonos á buscar á ver si no hay algún medicamento, que, en cierto modo, merezca ese calificativo orgulloso de «panacea». Y no busquemos muy lejos, porque lo tenemos á la mano: es la leche.

Nadie ignora que la leche es un alimento completo que encierra en proporciones perfectas azúcar, grasa,—la mantequilla—y aquella carne que los químicos le llaman caseína. Todos saben también que cuatro litros de leche al día bastan para la nutrición del hombre adulto. Pero lo que es menos sabido,—y los profesores Gilbert y Dominici acaban de darlo á conocer y de completar el estudio de la cuestión,—es el poder terapéutico de la leche en una multitud de afecciones diferentes: enfermedades del estómago, del intestino, del hígado, del corazón, de los riñones, fiebre tifoidea, disenteria, etc., etc.

¿Cómo obra la leche? ¿Como alimento, como tónico? Es muy probable que así sea también, pero lo esencial es que obra como antiséptico del tubo digestivo. Es esto algo muy extraño y que desconcierta á primera vista, pero está probado que, mejor que el ácido fénico y que las sales de mercurio, que por lo demás no podrían ser tolerados, mejor que el naftol y todos los otros antisépticos, la leche limpia nuestro tubo digestivo de sus huéspedes habituales.

Mientras que en un hombre adulto que recibe la alimentación ordinaria, el número de

bacterios eliminados diariamente es de 12 mil millones, esta cifra desciende á 164 millones, si durante cinco días se le somete á un régimen exclusivamente lacteo. La leche reduce, pues, el efectivo de los microbios que pueblan nuestro tubo digestivo á la septuagésima parte de su cantidad normal.

¿Quiere esto decir que la leche mata á los bacterios y bacilos, que es un líquido microbicida? No; al contrario, los infinitamente pequeños se sienten admirablemente bien con un régimen lacteo, fuera de nuestro organismo. Pero en el interior de nuestro estómago, la cosa cambia por completo. Rápidamente digerida y asimilada, no dejando sino pocos residuos que carecen de poder nutritivo, la leche deja disponible para la defensa de nuestro organismo contra los microbios, una cantidad considerable de jugos digestivos que los destruyen ó los matan.

Todo el secreto de la panacea consiste en eso. La leche no mata directamente á los microbios, pero como necesita para ser digerida una cantidad de jugos digestivos muchísimo menor que los demás alimentos, deja disponible en el estómago esos jugos, los cuales, no necesitando ser empleados en la digestión, se dedican al exterminio de los microbios.

En efecto: una multitud de infecciones tienen por origen y por punto de partida el tubo digestivo, de donde emigran los microbios para ir á colonizar algún órgano más ó menos distante.

Hay más aún: en el estómago se producen cantidades considerables de productos tóxicos, verdaderos venenos microbianos. Reducir el número de los bacterios equivale, pues, á disminuir proporcionalmente el peligro de infecciones por las toxinas de la enteritis, de la fiebre tifoidea, de la disenteria.

La leche viene á ser de esta manera el mejor calmante, el mejor tónico, el medicamento más seguro y más sencillo contra una serie numerosísima de enfermedades las más diversas. Suprimiendo los microbios, se curan las enfermedades existentes y se previenen enfermedades posibles. Tal es la acción lógica, comprobada y científica de la leche.

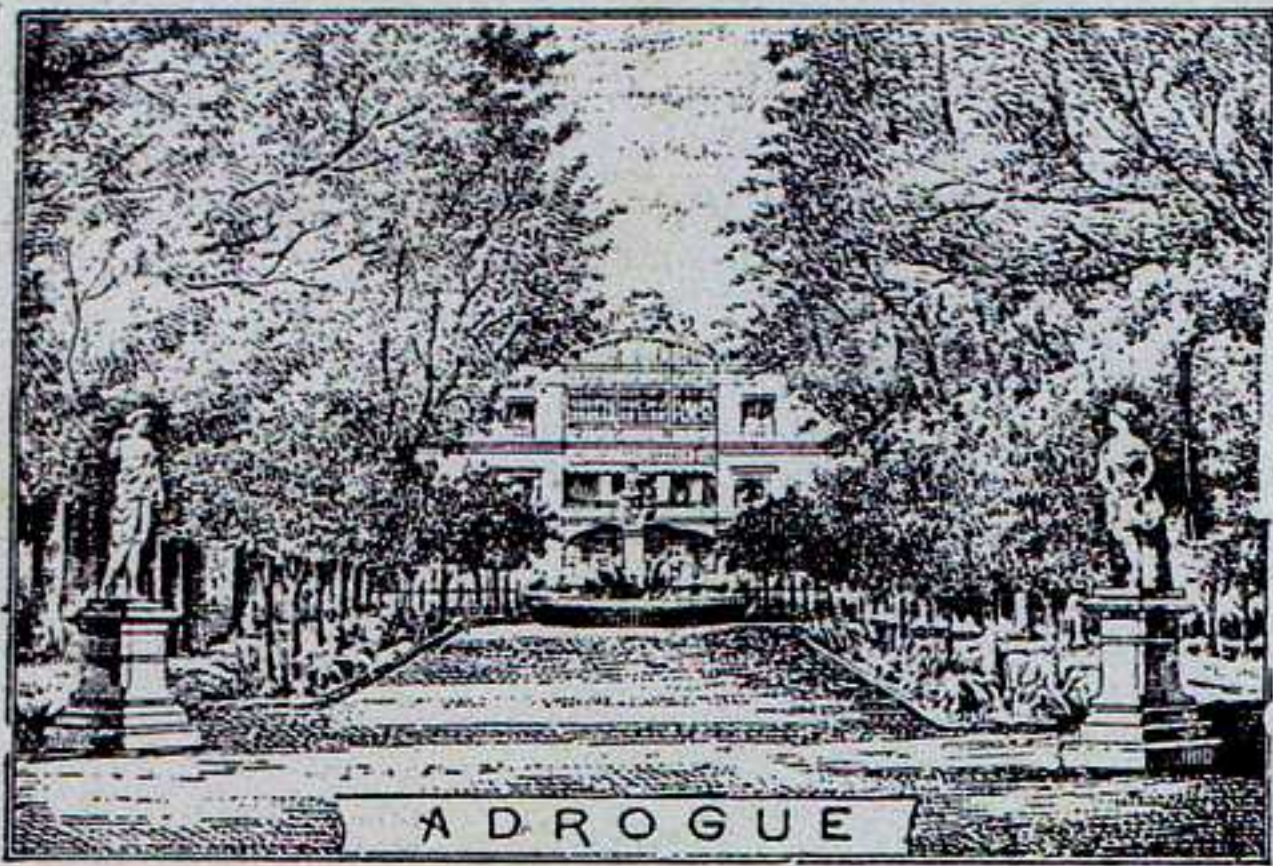
Empero, tiene para la generalidad de las gentes un grave defecto: es un remedio demasiado sencillo, demasiado conocido, demasiado barato. Lo que se busca con empeño, lo que inspira más fe, son las drogas misteriosas, de nombres exóticos, de composición sibilina; se exige además que sean muy malas al paladar, que deban tomarse á intervalos matemáticamente medidos, que nos obligan á privarnos de una multitud de cosas que nos agradan, y que sean también bastantes caras. Hay muchas personas que no conciben que un remedio sencillo, agradable y barato pueda ser eficaz, así como no conciben á un médico que no recete mucha y á todo propósito.

Y sin embargo, ¿acaso la leche es mejor conocida en su composición, en sus gérmenes y en sus principios que los productos brutales de nuestros laboratorios? Ese noble y amable producto elaborado en un laboratorio viviente, no es acaso infinitamente más misterioso en su esencia que los ácidos y las sales trabajadas en nuestros tubos, matraces y retortas? ¿Quién sospechaba hace dos años las propiedades antisépticas de ese líquido tan inocente en apariencia? ¿Quién sabe hoy lo que la ciencia puede enseñarnos mañana?

NOTA EDITORIAL

Nuestra primera página. — Debemos á la amabilidad de los Sres. Mongaut y Vázquez Millán, el original de esta página ilustrada, y hacemos constar, al reproducirlo, nuestro agradecimiento sincero.

HOTEL "LA DELICIA"



75 grandes cuartos bien amueblados.—Excelente cocina.—Luz eléctrica.—Baños en cada piso—Buenos caminos para coches.—Magníficos jardines con bosques, etc.

ES EL HOTEL MAS CONOCIDO DE LA REPUBLICA ARGENTINA
ABIERTO TODO EL AÑO L. Schäffer, Propietario.

EL AGUA DE COLONIA
INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado

ES LA MÁS ODORIFERA, AQUELLA, CUYO PERFUME
SE CONSERVA MÁS TIEMPO Y ES MUCHO MÁS REFRESCANTE,
QUE TODAS LAS OTRAS.

El Agua verdadera está garantida por Marca de Fábrica "WHITE ROSE"

ATKINSON-LOCION "NUTRITIVA" para el CABELLO

ENTERAMENTE NUEVA. — PEAU D'ESPAGNE, AMBRE, VIOLET, JASMIN, etc.

Sin rival para fortificar y hermosear el Cabello.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres

MAISON DE BLANC

Casa Fundada en 1885



CANGALLO Y SUIPACHA

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO

ROPA BLANCA SOBRE MEDIDA PARA HOMBRES Y NIÑOS

Especialidad en Ajueres para Casamientos

CASAS DE COMPRA

EN PARÍS, LONDRES Y VIENA

DISPONIBLE

657 - Calle Cuyo - 657

"ADROGUE"
CASA EDITORA
ADROGUE

U. Telef. 949 (Central)

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN

ESPECIALIDAD EN LIBROS COMERCIALES Y DEMÁS TRABAJOS DEL RAMO

REVISTAS ILUSTRADAS * PERIÓDICOS * DIARIOS, ETC., ETC.

U. Telef. 949 (Central)

657 - GUYO - 657

Buenos Aires

Entre Maipú y Florida

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los timpanos artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido a este Instituto la suma de 25.000 francos, a fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos timpanos puedan obtenerlos gratuitamente. Dirigirse al Instituto, NICHOLSON, 780, EIGHTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.

AVISOS VARIOS

DR. FRANCISCO COBOS, Maipú, 276, ha abierto nuevamente su consultorio.

Electricidad médica.—El doctor Jaime R. Costa, profesor de este ramo en la Facultad, de regreso de Europa, se ha instalado Chacabuco 357. Electricidades estática, galvánica y farádica con frecuencia. Rayos Roentgen, de 1 a 3 p. m.

Dr. Lorenzo Ynurrigarro, Jefe del servicio de enfermedades del estómago, hígado y anexos, del hospital Rawson. Consultorio: Piedad 1145, de 2 a 5 p. m.

Dr. Eulogio G. Figueroa, especialista en enfermedades del estómago, intestino, hígado y de señoras. Consultas: de 2 a 4 p. m., calle Tucumán 537

CASA DE HUÉSPEDES

— DE —

DOMINGO COURT
94, CERRILLO MONTEVIDEO

JUAN B. SCHIAFFINO

ABOGADO

Estudio: ZABALA, 143

MONTEVIDEO

A. BULLRICH y Cia.—Casa central: San Martín 254 y Florida 273.—Depósito: calle Alsina 482.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Suipacha 574, de 1 a 4.

PEDRO CRUZ—Escribano—Pasaje Roverano. Oficina núm. 1.

FÚNES, LAGOS Y CIA.
GRANDES FERIAS RURALES

Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo

Por pedidos de local a nuestro escritorio
SAN MARTIN 153

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y a más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Cia

Reconquista 751. — Bs. Aires



CALLE RECONQUISTA 751 - BUENOS AIRES



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente
de
DELOR FRÈRES - Burdeos

**SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD**

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes ó después de comer.

Unicos Agentes:

FELIX SOULIÉ & Cía.

RECONQUISTA 751

BUENOS AIRES

En todas Confiterías y Cafés

LUZ INCANDESCENTE DE AUER

La Compañía Gas del Río de la Plata única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa á sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

232, Maipú, 236

La Hispano-Argentina

. . . . La Franco-Platense

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías aseguran contra el riesgo de incendio, en condiciones ventajosas para los interesados, **Edificios, Mercaderías y Establecimientos Industriales y del Comercio**, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidéz y liberalidad.

Para más informes, recurrir á la Gerencias de las Compañías, en Buenos Aires, **PIEDAD 588 esq. FLORIDA.**

Diríjase la correspondencia á la **CASILLA DE CORREOS 1634**
BUENOS AIRES

RESERVADO

PARA LA

MUEBLERIA INGLESA

FLORIDA 568

FRENTE AL JOCKEY CLUB

FOTOGRAFADOS EN GENERAL

M. y C. Magalhães

Buenos Aires

RIVADAVIA 3153

2º PISO

NAVEGACIÓN Á VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA
Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE
REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de buques de ultramar y cabotaje para cualquier punto de los ríos y costa
Servicio especial de remolcadores para los puertos de la capital y La Plata
Materiales de salvamento, chatas para el transporte de haciendas en pie, importación de carbón Cardiff, exportación de maderas del País

Administración: **CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO** — Buenos Aires

— SUCURSALES —

Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata
y Rosario de Santa Fe

JABÓN de REUTER PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del **Jabón de REUTER**, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

REAL HOLLANDS LA REINA DE LAS GINEBRAS



UNICOS IMPORTADORES

Wm PAATS ROCHE & Cía BAIRÉS

220 Florida. Bs. As.